DÉBORA ARANGO

PATRIMONIO VIVO, PATRIMONIO ARTÍSTICO

MAM

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLÍN

ÓLEOS Y ACUARELAS PERTENECIENTES A LA COLECCIÓN DEL MAMM

C
A3
M1-01

DÉBORA ARANGO

PATRIMONIO VIVO, PATRIMONIO ARTÍSTICO

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLÍN

ÓLEOS Y ACUARELAS PERTENECIENTES A LA COLECCIÓN DEL MAMM

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLIN

CONSEJO DIRECTIVO
Juan Camilo Ochoa R.
Presidente

Jorge Velásquez O.
Marta Elena Bravo de H.
Beatriz María Arango de A.
Raúl Navarro M.
J. Mario Aristizábal C.
Cecilia Botero de J.
Mauricio Mesa L.
Juan Guillermo Uribe E.
Roberto Luis Jaramillo V.
Patricia Gómez J.

DIRECTORA
Natalia Tejada J.

ADMINISTRADORA
Nohelia Gómez R.

COMITE ASESOR DE ARTES PLASTICAS
Eugenia Pérez A.
Luis Fernando Peláez G.
Alberto Sierra M.
Carlos Arturo Fernández U.

COMUNICACIONES
Teresita Naranjo H.
Beatriz Betancur D.

EXPOSICIONES
Dora Escobar V.
Laura Castaño A.

DIRECCION DE MONTAJE Y DISEÑO DE CATALOGO
FOTOGRAFÍA DE CARÁTULA
Adolfo Bernal H.

EQUIPO DE MONTAJE
Lidia Calle R.
Edwin Muñoz G.
Antonio Ibarra B.
César Cifuentes M.

TEXTOS
Marta Elena Bravo de H.
Carlos Arturo Fernández U.
Juan Guillermo Uribe E.
Natalia Tejada J.

FOTOGRAFIAS
Camilo Moreno W.
Luz Elena Castro T.
Alberto Restrepo T.

AGRADECIMIENTOS
Camilo Moreno W.
Marta Elena Bravo de H.
Juan Guillermo Uribe E.
Carlos Arturo Fernández U.
Alberto Sierra M.
Socios Corporativos del MAMM 2000

Programación concertada con el
MINISTERIO DE CULTURA

PREPRENSA E IMPRESIÓN
Servigráficas Ltda.

ISBN
958-33-2113-3

Copyright© 2001
Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por ningún medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación en otros, sin el permiso escrito del editor.

PRESENTACIÓN

Este catálogo presenta las 233 obras que en 1987 la artista Débora Arango donó generosamente, por escrituras públicas, al Museo de Arte Moderno de Medellín, que pertenecen a su colección y como tales están registradas en la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura y hacen parte del patrimonio artístico y cultural de la ciudad, de la región y del país.

Con el compromiso de servir a la comunidad y cumpliendo su misión como museo, el MAMM ha realizado de manera responsable la labor de investigación, conservación y difusión de la Colección Débora Arango y la participación en procesos educativos, sociales y culturales.

La exhibición permanente de obras de la colección Débora Arango en la sede del museo, los intensos programas educativos y culturales como visitas guiadas, seminarios, conferencias y talleres , las numerosas exposiciones presentadas en otros museos y entidades culturales de la ciudad o del país, la colaboración con investigaciones y publicaciones, son actividades que han permitido una amplia proyección de esta colección a la comunidad local, nacional e internacional.

Mencionamos sólo algunas de las exposiciones del MAMM, que han contribuído a esta difusión: exposición inaugural El Arte en Antioquia y la Década de los Setentas, Débora Arango-Exposición Retrospectiva 1937-1984 organizada por el MAMM, exposición itinerante presentada en: Medellín, Bogotá, Pereira y Cali 1984-1985, Homenaje en el Salón Nacional de Artistas 1987 en Medellín, la participación en la exposición internacional América en Amberes en 1992, Cuatro Temas en la obra de Débora Arango, organizada por el MAMM y presentada en: Medellín, Cartagena, Barranquilla, Santa Marta y Bucaramanga 1994-1995, Débora Arango- Exposición Retrospectiva organizada por la Biblioteca Luis Angel Arango en 1996 y las obras en préstamo para las exhibiciónes permanentes en la Biblioteca Luis Angel Arango, en el nuevo Museo de Antioquia y próximamente en el Museo Nacional en Bogotá, y la participación en la exposición "Heterotopías: Medio Siglo sin Lugar" del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en Madrid.

Gracias al apoyo de muchas entidades y de muchas personas, el MAMM ha logrado, que esta obra sea conocida, apropiada y disfrutada por un amplio público local, nacional y ahora internacional. Por sus valores artísticos y culturales, la obra de Débora Arango establece un diálogo con las nuevas generaciones y es esencial para la comprensión de nuestra historia y para el desarrollo de nuestra sociedad.

Este catálogo es una manera de agradecer nuevamente a la artista, de compartir con el público esta colección y una invitación para proteger, estudiar y difundir este invaluable patrimonio.

Natalia Tejada Jiménez
Directora del Museo de Arte Moderno de Medellín

DÉBORA ARANGO

PATRIMONIO VIVO. PATRIMONIO ARTÍSTICO

En el camino que conduce a Envigado, nos topamos a la entrada con un muro blanco y adusto y con una puerta señorial que evoca un claustro religioso. Al abrirse ésta, nos introduce a la morada de Débora Arango, la extraordinaria pintora antioqueña ya nonagenaria, uno de los pilares de la historia cultural colombiana. Ella ha conmovido y también escandalizado con su obra cuando años atrás afirmó: "El arte no tiene nada que ver con la moral".

La pintora donó generosamente a la región y al país por intermedio del Museo de Arte Moderno de Medellín 233 cuadros que representan la mayoría de su obra. Por ello el Museo para corresponder a la generosidad de la artista se ha comprometido a fondo desde la década de los ochenta a desarrollar una labor amplia de difusión y educación alrededor de su trabajo.

Conversar con ella en medio de sus maravillosas obras, y con la sencillez de su palabra, es recibir una conmovedora y profunda cátedra de vida y de estética. Con la espontaneidad y sinceridad que la caracteriza, Débora habla de su vida, de su formación como artista, de su familia, de sus amigos, de sus viajes, de sus ideas sobre el arte.

No puedo dejar de recordar entre sus sabias y sentidas palabras el relato que hace de esa obra tremenda, angustiosa, denunciadora que es el "Tren de la Muerte", que nos dice de la época de la violencia que comenzó a finales de los años cuarentas y que también nos dice del sufrimiento desgarrador de las violencias actuales, del dolor, de las injusticias, de la sordidez de nuestra historia. Recordaba la pintora que en un viaje a Puerto Berrío a orillas del Río Magdalena, una noche observó con angustia cómo al frente del hotel en una bodega arrumaban seres humanos como animales, después de lo que se llamaba una redada. Al día siguiente, temprano, cuando sintió la sirena del tren, vio con profundo dolor como esos seres con sus rostros de espanto y angustia, con sus cuerpos ultrajados y amontonados como bestias, partían, en lo que para el artista, que muestra almas, que vislumbra destinos, fue el Tren de la Muerte. Es en estos momentos cuando la pintora, con sus colores, formas y líneas, crea patrimonio. Este dolor vivido nos dice nuestros horrores, nuestras injusticias, nuestras miserias.

Con su relato hablado, con su vigorosa obra, Débora Arango nos entrega la imagen de una mujer testigo del mundo, patrimonio vivo, puesto que es una mujer excepcional. Su obra, patrimonio artístico que se constituye en memoria plástica y cultural de la sociedad, expresa nuestra historia y hace un valiente testimonio plasmado con sensibilidad, con independencia y con honestidad. Patrimonio que permanece y prolonga su vida, su lenguaje pictórico en el tiempo y en el espacio pues desde un compromiso con el arte y con la libertad de expresión, Débora Arango asumió su compromiso con el país.

Si el Museo de Arte Moderno de Medellín guarda con afecto y con celo su patrimonio, para divulgarlo y hacer de él una propuesta permanente de educación estética, de educación de la sensibilidad, si entrega en préstamo parte de sus obras al Museo de Antioquia, recientemente enriquecido con su nueva sede y el valiosísimo patrimonio de Fernando Botero, si participa ahora con la obra de Débora Arango en el Museo Reina Sofía de Madrid en una gran exposición sobre Arte Latinoamericano, es porque es consciente y responsable del legado que tiene con la obra de la pintora antioqueña como una figura de primera importancia de la historia del arte colombiano y latinoamericano.

El Museo, como lugar de memoria y de estímulo a la creación, como espacio vivo del arte, al asumir con respeto y orgullo el valiosísimo patrimonio de la obra de la artista para conservarlo, investigarlo, enseñarlo y divulgarlo en el país y en el exterior, preserva el profundo sentido de una obra que no sólo habla de nosotros. Su llamado es más fuerte: ***Débora Arango nos habla a nosotros con vigor, con dolorosa belleza en estos difíciles tiempos como sólo saben hacerlo los verdaderos artistas.***

Marta Elena Bravo de Hermelin
Profesora Honoraria de la Universidad Nacionalde Colombia - sede Medellín- y miembro del Consejo Directivo del Museo de Arte Moderno de Medellín

DÉBORA ARANGO

A sus noventa y tres años de edad, Débora Arango, nacida en Medellín en 1907, continúa siendo una de las figuras más frescas y renovadoras del arte en Colombia. Ella tuvo la entereza de ser coherente y de expresar hasta las últimas consecuencias su manera de ver la realidad, a pesar de la incomprensión permanente que rodeó toda su actividad artística y de los violentos ataques personales que debió enfrentar.

Es una obra cuya trascendencia ha sido reconocida en su patria hace muy poco tiempo y que todavía debe encontrar su lugar peculiar en la historia del arte latinoamericano, con las dificultades que continúan enfrentando siempre los artistas que se han visto obligados a trabajar a pesar del desprecio de su propio tiempo.

El artista como testimonio de su tiempo.

Quizá el hecho más paradójico de este asunto es que esos ataques de los guardianes y propietarios de la fe, la moral y las buenas costumbres, se dirigían contra una mujer férreamente arraigada en sus creencias religiosas y en las viejas tradiciones familiares del ámbito regional.

Sin proponérselo, Débora Arango desarrolla un ciclo vital semejante al de James Ensor. Encerrado en su ciudad natal, Ostende, el pintor belga, precursor definitivo de los primeros expresionismos del siglo XX, analiza mucho mejor que cualquier filósofo o sociólogo las contradicciones de esa cultura hipócrita y muerta, y las evidencia a través de los símbolos de la máscara y del esqueleto; como Ensor, sin pretensiones intelectualistas pero sí mirando de frente y con sinceridad su mundo, Débora Arango tuvo la lucidez necesaria para percibir nuestros conflictos, y la capacidad de llevarnos hacia su descubrimiento en el fondo de nuestro propio ser.

Cuando después de más de cuarenta años de permanecer casi oculta, en 1984 el Museo de Arte Moderno de Medellín presentó una amplia retrospectiva de su trabajo, Débora Arango apareció como un hito definitivo dentro de la historia estética nacional y como el ejemplo claro del enfrentamiento constante entre artistas que quieren despejar el horizonte y un medio conformista que preferiría cerrarlo. Utilizando los versos que el poeta León de Greiff escribió en 1914, podemos decir que Débora tuvo que vérselas con "gente necia, local, chata y roma, y con una total inopia en los cerebros". Quizá ahora ya no se crucifica más a Débora Arango, posiblemente porque tenemos 60 años de historia del arte que nos han hecho comprender que ella tuvo la capacidad de percibir lo que se estaba gestando y, así, convertirse en testigo desgarrado de la dramática historia de este país, sin aspirar a falsos mesianismos.

El Expresionismo de Débora Arango.

Es casi un lugar común indicar que la obra de Débora Arango corre por los carriles del Expresionismo, como casi todo el arte del siglo XX. Aunque es una definición que por su generalidad no aporta mucho al análisis de la artista, nos sirve para indicar que su pintura tiene un carácter *contemporáneo* que la destaca de su medio y de su tiempo. De hecho, la pintura de Débora Arango contrasta violentamente con el academicismo de las primeras décadas del siglo, desconoce las referencias al folclor, rechaza los grandes discursos patrióticos, no da cabida a la melancolía indigenista, no se une a la retórica de la política oficial, no se entrega a los regodeos del inconsciente surrealista, no se interesa por los laberintos metafísicos de la historia del arte, no se detiene en los formalismos postcubistas de la Escuela de París.

En realidad, en la pintura colombiana de la primera mitad del siglo predominaban las tendencias academicistas, y quienes, como Pedro Nel Gómez, se atrevían a salirse de las líneas establecidas, recibían de inmediato la calificación de "pintores de mamarrachos". En la obra de Débora Arango no resultarán escandalosos sólo los desnudos; e incluso, de hecho, existía una débil tradición en ese campo que debería haber contribuido a hacerlos más aceptables, quizá no tanto en Medellín pero sí en la capital del país. Pero tal aceptación no se produce, porque será escandalosa, sobre todo, la manera de enfrentarlos desde un primer momento y, más adelante, la exageración expresiva a la que somete la figura humana. Por eso, el rechazo va más allá de su círculo

social; una exposición suya en Bogotá genera un violento enfrentamiento en el Congreso Nacional entre el Ministro de Educación, el liberal Jorge Eliecer Gaitán, y el líder de la oposición conservadora, Laureano Gómez. Y cuando en 1955 presenta una muestra individual en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el gobierno del General Franco ordena desmontarla al día siguiente.

El interés de Débora Arango es, ante todo, el drama humano que se vive sólo en la existencia concreta y de allí surge su peculiar fuerza expresionista, reforzada por esa especie de insularidad poética que, además, es una consecuencia natural de su aislamiento social. Sin embargo, es necesario afirmar que ese expresionismo de Débora Arango tampoco puede identificarse con las tendencias internacionales que se desarrollan en el mismo sentido. Cuando en las primeras décadas del siglo aparecen los movimientos expresionistas franceses y alemanes, surgen vinculados con planteamientos filosóficos como los de Nietzsche y Bergson, con las distintas crisis del positivismo y de la revolución industrial y urbana, o con reacciones en contra del Impresionismo; ninguno de esos elementos aparece en la poética de Débora Arango. Quizá, las relaciones menos remotas puedan plantearse frente al expresionismo de la Nueva Objetividad alemana, en especial por el desgarramiento frente a la injusticia y por la conciencia de los efectos de los hechos políticos sobre la existencia de todas las personas, sobre su dignidad y sus valores.

Sin que quiera afirmarse que su pintura se sale de toda posible relación con otros artistas, puede decirse que el suyo es un expresionismo peculiar; en primer lugar porque protesta contra la realidad a partir de una visión cristiana y todavía casi rural en la Medellín de la primera mitad del siglo: "La obra artística de Débora ha sido posible gracias al hogar donde nacimos", dice su hermana Elvira; y, en segundo lugar, porque a diferencia de muchos expresionistas, ella sabe que no puede convertir la pintura en una retórica ideológica: no es que a Débora Arango no le interese la realidad sino que le interesa a través de la pintura.

A diferencia de Ensor, quien desarrolla su universo de símbolos a partir de las máscaras del carnaval y de figuras de esqueletos, aquí los simbolismos quedan reducidos al mínimo, quizá sólo perceptibles en los elementos "paganos" del maquillaje y de las joyas que sirven para manifestar "lo mundano" como una de las facetas esenciales del ser humano. El núcleo expresivo se da, sobre todo, a través de los contrastes y de la exageración: es decir, por medios estrictamente formales o referidos a la tradición estética. Contraste entre la imagen de la iglesia conventual y el cuerpo desnudo de la monja que supuestamente acaba de escaparse; o entre el recuerdo de la Natividad y la presencia desgarradora de la mujer que está pariendo frente a nosotros, sola, en cualquier rincón. Y a través de la exageración de los rasgos, convirtiendo en caricaturas grotescas a sus desafortunados protagonistas, Débora Arango pone en primer plano las contradicciones de la historia nacional, especialmente entre finales de los años 40 y la década siguiente, del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán al Frente Nacional, cuando se consolida una "cultura de la violencia" que determina el curso posterior del país.

El escándalo de los desnudos.

Uno de los episodios más conocidos de la vida y de la obra de Débora Arango es el de la tempestuosa exposición de pintura celebrada en el Club Unión de Medellín a finales del año de 1939 y en la cual ella recibió el primer premio por encima de figuras como sus maestros Eladio Vélez y Pedro Nel Gómez y de compañeros de generación como Ignacio Gómez Jaramillo. Lo que de todas maneras quedó claro de ese episodio fue el surgimiento de una nueva manera de ver a la mujer, a partir del tema del desnudo y, sobre todo, una nueva posición de la mujer como artista en el panorama nacional, en el cual habían predominado las damas de alta alcurnia que hacían del arte un adorno más de su personalidad social.

Y después del Club Unión los escándalos van a continuar ante la actitud simple y sencilla pero inconmovible de Débora Arango que *solamente* quiere pintar la realidad *como la ve*. Parece simple, pero eso implica una transformación radical, porque significa un alejamiento de las formas "fotográficas" de la pintura tradicional donde lo que importaba era la reproducción exacta de las apariencias; ahora lo que interesa es el

impacto que la realidad produce en el artista y, como consecuencia, su reacción frente a ella. Por eso, y porque lucha por ser coherente consigo misma, Débora será inclusive objeto de fuertes debates, acusada de destruir los fundamentos de la Nación: lo que sólo supimos mucho más tarde era que se trataba de la "mujer fuerte" que con sus pinturas había dinamitado las bases de una sociedad hipócrita y conformista que se negaba a mirar su terrible situación.

La mujer como imagen de la lucha del país.

La realidad no aparece jamás como algo simple y, por eso, la pintura de Débora Arango se va enriqueciendo ante la complejidad de lo que mira. Ya en 1945 se percibía con claridad todo este potencial expresivo en las figuras femeninas de la pintora; Forero Benavides escribía entonces en la revista *Nueva Generación*: "Hay una desapacible plenitud en sus desnudos, una tan intensa expresión vital y una fuerza tal de reposo o de movimiento, que los cuerpos se convierten en espejos de sentimientos interiores, expresiones del alma. Las mujeres de Débora son una misma mujer a través de los estados más elementales y profundos de una misma vida. Hay mujeres en que florece la plenitud del sexo, mujeres de una humanidad completa a quienes nada falta y todo ha satisfecho. Las hay en estado de angustia desesperada, como el estertor final de la llama que no quiere morir. Hay mujeres esperanzadas, como los botones que aspiran a la cabalidad de la rosa. Y en fin, hay mujeres en reposo, con esa absoluta tranquilidad de las mareas después de la tormenta" (Citado en Londoño Vélez, Santiago, *Débora Arango - vida de pintora*, Santafé de Bogotá, Ministerio de Cultura, 1997, p.146).

Y así, tras los primeros desnudos que ella califica como su "expresión pagana" va a surgir todo un potencial de crítica política y social. Ella había sostenido con vehemencia que el arte no tiene nada que ver con la *moral*. Pero ahora se le revela que está esencialmente vinculado con la *ética*, lo que la obliga a tomar partido ante lo que ve. Son particularmente intensas y dramáticas sus distintas maternidades, que deben mirarse teniendo presente la tradición de ese tema en la historia de la pintura vinculada esencialmente con la maternidad de la Virgen María. En las peleas callejeras, la imagen de enfermas mentales, las escenas de la pobreza o de los abusos del poder estatal, la mujer es el paradigma de la sociedad que invoca nuestra solidaridad y respeto activos.

Débora Arango es la figura nacional que de una manera más radical plantea el rostro descarnado de una sociedad que ya no puede remitirse a los parámetros heroicos de las remotas glorias de la independencia o a la lucha contra la naturaleza, tan presente, por ejemplo, en los mitos de la raza que habían alimentado buena parte del arte anterior. Más bien se trata del desarrollo de la violencia, la codicia y la destrucción que son también parte esencial de nuestra historia. En realidad, su "pornografía" residía en la presentación desnuda de lo que somos.

Quizá no sea exacto hablar tanto de un valor político en la obra de Débora Arango, marginada casi hasta el final de su vida; tal vez fuera mejor insistir en su valor civilista, en su grito social, en su compromiso y vocación: la grandeza de Débora Arango consiste en haber sido capaz de testimoniar la terrible historia de un país caracterizado por una violencia y una injusticia endémicas que la obligan a gritar su horror, con la esperanza de que aquellos que escuchamos el grito de sus pinturas, gracias al arte podamos unirnos como sociedad para la búsqueda de una alternativa de vida.

Por eso, después de recorrer toda su obra, nos queda siempre la certeza de que, inclusive más allá de su indiscutible valor estético, aquí lo más definitivo es su inigualable valor humano.

Marginada por su medio, menospreciada por sus mismos maestros y por sus colegas de generación, Débora Arango permaneció fiel a sus convicciones frente al arte y frente a la vida. Su obra queda como testimonio admirable de coherencia y de sinceridad.

Carlos Arturo Fernández Uribe
Profesor de la Facultad de Artes, Universidad de Antioquia
Miembro del Comité Asesor de Artes Plásticas del
Museo de Arte Moderno de Medellín

MATER DOLOROSA

Algunos aspectos de la mentalidad sobre la mujer en Medellín en los años 40.

"Es extraño que el mismo reflejo insensato brille para todos los hombres. La desnudez da miedo: toda nuestra naturaleza originada en el escándalo tiene el sentido de lo horrible... Lo que se llama desnudo supone una fidelidad destrozada, no es sino un respuesta temblorosa y amordazada a la más turbadora de las llamadas..." BATAILLE, G.
Lo imposible, pg. 32

La interpretación de la obra artística es un acto de recreación. El intérprete hace surgir realidades o destaca aspectos invisibles al ojo incauto de un observador común. Es lo que pretendo en este texto sobre la pintura de Débora Arango. Pero para comprender la operación de resignificación del intérprete, hay que ubicar tanto la obra como al intérprete.

Desde qué lugar del saber se toma la palabra para remodelar lo que está allí presente, el cuadro?

El título del texto hace referencia al aspecto histórico. Es un momento, de la historia de una ciudad, en el cual se produce una representación de la mujer de una cierta manera que promueve la polémica social, aun fuera del ámbito provincial: en 1940, Jorge Eliécer Gaitán, Ministro de Educación durante el gobierno del Dr. Eduardo Santos, invita a la artista en mención a exponer en el Teatro Colón. La exposición dura dos días pero la polémica llega al Capitolio. El Dr. Laureano Gómez, entonces Senador, debate la inmoralidad del hecho...! Oh tempora, oh mores...!

Qué se exhibió allí?: obreros y mujeres desnudas. La iglesia y los políticos impulsaron el debate. Es el comienzo del silencio. Quince años más tarde en Madrid (1955), se repite la escena: la exposición dura un día. Es bajo el régimen del Generalísimo cuando se le aplica la censura. Las coordenadas geográficas nos revelan una sola coincidencia: ni en Medellín, ni en la capital, ni en la metrópoli se puede soportar el desnudo de hembras plácidas o desafiantes. No obstante, en el Museo del Prado reposaba "La Maja desnuda" de Goya, pintada en 1800.

El desnudo artístico no era desconocido en la España monárquica y republicana. Velásquez inaugura esta modalidad hacia 1648 con "La Venus ante el espejo". La introducción del espejo hace que la mirada del observador rebote de mirada en mirada: del espejo a la Venus y de la Venus a Cupido y de este último al magnífico cuerpo. Matisse evocará esta pintura en su "desnudo acostado de espaldas" de 1927.

Qué es entonces lo que provoca a la censura oficial y conduce a Débora a aislarse con sus cuadros por más de treinta años, hasta que vuelve a emerger públicamente, en 1975? El público disfruta y la prensa calla...

Para comprender el alcance de esta obra en nuestro medio hay que hacer algunas consideraciones acerca de la "mentalidad" sobre las mujeres en ese tiempo en la ciudad natal de Débora.

En la cultura católica heredada de España, Eva la madre primordial siempre apareció en la iconografía en su desnudez primigenia y con la hoja de parra como marca de la pérdida de la inocencia (Durero 1504). No falta, sin embargo, una alusión con su vínculo con la serpiente engañosa... Este rasgo se deja entrever pero con el tiempo se recurre a través de mezclas e idealizaciones. Isis, la gran madre, Venus, Helena, Nefertiti, van preparando el camino de la idealización suprema: la Virgen Madre, las madonas rafaelinas encarnan el movimiento hasta alcanzar con "La Inmaculada", "La Monumental" de Murillo - 1650 - (Sevilla) el apogeo de la idealización de una mujer en cuanto madre, como madre.

Durante el año 1854, el 8 de diciembre se declara el dogma sobre la concepción sin mancha de María: "como pasa un rayo de sol a través de un cristal sin tocarla ni mancharla..." Queda así, mediante esta lindísima metáfora, y la contundencia de un dogma, asegurada la integridad y soldadura entre mujer y madre.

La geografía imprime carácter a sus habitantes. El grupo humano que pobló las montañas de la provincia de Antioquia desarrolló dos mecanismos adaptativos: uno de cooperación obligatoria contra las dificultades del medio y otro de emigración necesaria ante la escasa

productividad agrícola. Como consecuencia de este doble movimiento de ajuste, había que criar numerosos hijos. La prole abundante era parte de la supervivencia. La madre prolífica, un miembro valioso de la cultura antioqueña. Es ahí en donde la representación religiosa predominante de la "Madre de Dios" se acopla a la cultura campesina. Las mujeres jóvenes llamadas a una maternidad prematura, muchas veces morían en partos difíciles o en lugares inhóspitos. Sus vidas transcurrían protegiendo las crías recientes y educando a los más jóvenes, mientras el hombre de la casa se ausentaba por períodos largos con la esperanza de encontrar oro o en nuevas riquezas en las abruptas peñas. La Madre, surgió, entonces en el corazón de la cultura antioqueña con un rasgo específico: madre sufrida, sacrificada, mujer valiente.

Hay que destacar este aspecto diferencial en la cultura antioqueña. La Úrsula Iguarán de Cien Años de Soledad tiene el rasgo de la omnipresencia y duración. Todo pasa con ella presente pero sus características tienen que ver más con la razón reguladora opuesta al "hechizo de la fantasía" de su marido: "en vez de andar pensando en tus alocadas novelerías, debes ocuparte de tus hijos..."

La mujer antioqueña se reconocía fácilmente en la iconografía católica, las dolorosas desgarradoras del tallado tremendista hispánico, eran parte del culto popular. El aspecto fúnebre y luctuoso de María en el calvario, servía a muchas mujeres para identificarse y descargar ante su imagen sus dolores y lágrimas: hijos muertos, ausentes, hijas parturientas, enfermedades incurables.

Hacia 1940 en Medellín, el Martes de Dolores se celebraba una tradición católica en la central iglesia de San José. Las madres de Medellín, hacían guardia ante la imagen de una Dolorosa cuyo corazón de plata bruñida estaba atravesado por fulgurantes puñales. Cada puñal era identificado por las piadosas señoras con una pena personal: "fulano que está en el cuartel, mengano sin trabajo..., perencejo que anda encaprichado de esa muchacha tan maluca...".
En este ambiente austero y clerical, donde primaban las virtudes del trabajo, el ahorro y la honradez, se estaba gestando imperceptiblemente el cambio ineludible. De una producción agrícola y minera a la industrialización. La familia se vería afectada en el núcleo de su engranaje. La mujer encarnaría el cambio. Los presbiterios y púlpitos no pudieron contener el germen y las estructuras gimieron en su desmembramiento.

Como siempre, los artistas se anticiparon y en su obra captaron y mostraron con una intuición de relámpago que todo estaba cambiando.

"Los independientes" de 1944 declaran un manifiesto americanista independiente de Europa, con el fresco como soporte y medio de enseñanza para el pueblo. Con Pedro Nel Gómez, Rafael Sáenz y otros artistas, Débora y otras cuatro mujeres (cinco mujeres y cuatro hombres!) producen este manifiesto que en su más sencillo carácter es la toma de consciencia de las circunstancias.

Si se analiza desde la perspectiva del desnudo, la producción del momento, encontramos una diferencia sustancial entre Pedro Nel Gómez, Rafael Sáenz y Débora. Los dos primeros se sirven del desnudo o de la mujer como símbolo: las montañas, el oro, la familia. Solamente dos artistas del momento se apartan de esta simbología e irrumpen en la escena produciendo un corte. Carlos Correa condiscípulo de Débora, pinta su "Anunciación" (1941) hito del escándalo. La joven Virgen reposa en la penumbra desnuda y su vientre redondeado anuncia la presencia de un hijo. Al fondo el Ángel anuncia a María el milagro de su elección para madre del Mesías.

La posición de Carlos Correa hace parte de un revelar, de un poner al desnudo lo que durante siglos se venía cubriendo mediante velos, nubes y pequeños angelitos asexuados y regordetes: La mujer.

El saber atrevido de Sigmundo Freud, quien pudo demostrar la disociación entre el amor y el deseo que porta el hombre frente a la mujer como madre y como hembra, quedó subyugado en él por el valor de la mujer "quo ad matrem" como madre. El padre del Psicoanálisis ante lo que él llama "continente oscuro", o sea los deseos de la mujer que no se manifiestan

con claridad a la investigación, fue llevado a aislar un rasgc universal: la maternidad.

Nuestro artista, Carlos Correa, desnuda en la luz filtrada del vitral de iglesia una realidad: el mestizaje americano. Es eso, según él mismo, lo que no se comprendió en su obra "La Anunciación". De todas formas, Carlos Correa en su vida cotidiana era un rebelde social. El sindicato de lustrabotas liderado por él nos muestra a un socialista soñador y contestatario.

Débora es, por el contrario, una hija privilegiada. Descendiente de una familia rica, su patrimonio le permite pintar por placer y no vender su obra. Una monja es su primera profesora de pintura y quien la impulsa a desarrollar su talento. No se puede pensar a Débora como una artista engolosinada en su objeto. Su desnudo es siempre "expresión", en el sentido de portar un cuestionamiento.

Para comprender la obra de Débora es necesario avanzar un poco más allá de los aspectos contextuales de "la mentalidad", para alcanzar otros de carácter universal como son los que se refieren al amor. La madre aparece como el primer objeto de amor para la criatura humana. Podemos afirmar, entonces, que la mujer es el Otro por excelencia para el hombre. Separar el aspecto maternal del aspecto de objeto sexual, es una tarea que concierne al varón. Es del lado masculino desde donde la operación de separación debe producirse. En esta faena, el hombre pasa a ser el sexo débil. La separación no se conquista plenamente. Un resto indomeñable acompaña al varón. La división le acecha y la mujer lo sabe. El amor viene pues, como operación para las dos partes: Para el hombre como intento de unificar en una mujer como objeto de amor y deseo y para la mujer, como enamorada, tratar de representar ante "su hombre", la parte que él le pide. La mujer no es pasiva en el esfuerzo y también puede ser presa del extravío masculino: hacer de madre para el hombre.

La mascarada es el terreno propicio para desarrollar la escena amorosa. Ceder a los deseos del hombre por amor, pero denunciando la falta inaugural que él porta. Lo que tradicionalmente se ha nombrado como "lucha de los sexos", es la realización en todos los espacios de la vida, de lo que a nivel inconsciente se manifiesta como "ser el objeto que causa el deseo", ser el Otro para el hombre.

Si bien esta acción puede revestirse de lucha de poderes y encarnar el oprobio social como es el caso en ciertas religiones o fundamentalismos, hay que tener en cuenta que en el terreno del amor tanto los hombres como las mujeres estamos del mismo lado: no se puede alcanzar el Uno en el amor. De dos no se hace Uno. La falta se aloja en su centro. La queja, el despecho y el desengaño que alimentan la poesía y el bolero nos retornan en su monótona repetición una verdad desgarradora. El amor no es equitativo. El "machismo" denunciado por las mujeres no es menos hiriente que "las malditas mujeres" de las que se quejan los hombres.

Cómo se introduce Débora en esta polémica? Tiene el respaldo de su padre. Nos cuenta que en los momentos de más acerba crítica, su padre la animaba a seguir pintando porque: "ud. pinta muy bien".

La mujer como Otro para el hombre posee una particular sensibilidad ante el ridículo. Su ocupación continua en los aspectos más triviales de la crianza, como son la alimentación y el aseo, la familiarizan con la debilidad y el capricho infantil. De ahí que pueda ocuparse con tanta pericia de todo lo que sirve para cubrir, revestir, disimular la carencia y simultáneamente ser experta en aplicar su ironía mordaz al extravío del macho prepotente. Porta el saber de la mascarada, del postizo y también de la agudeza para destituir el semblante arrogante.

Débora fue maestra en el manejo de la destitución. El poder eclesiástico, el poder civil, el recato mojigato de la educación. La desnudez de sus mujeres interroga los valores del medio: justicia, poder político, religiosidad. Por una intuición artística se desplaza al manicomio para capturar en las mujeres alienadas, lo desgarrador de su destino. O quizás para denunciar la marginalidad obligada de la injusticia social: huérfanos, prostitutas, borrachos...

Sin embargo no hay que creer que ese sea su único propósito. Como si lo social fuera su asunto. La mujer pintarrajeada y despeinada a la que agarran los policías siniestros, la nombra "Justicia". La mujer desnuda con la iglesia al fondo es "La Mística", "Los que Entran y los que Salen" es un óleo en el cual la prostitución se enfoca al mostrar "los que salen" como borrachos ajados con caras de animales satisfechos. "Los que entran" portan el dinero para pagar. Al "Fraile defecando" lo nombra "Levitación" y ahí mismo introduce la serpiente tentadora, la misma que engañó a Eva. "La Huída del Convento" muestra a una mujer desnuda con un claustro al fondo declarando en su desnudez la protesta contra los imperativos sacrificiales.

La violencia, la Junta Militar, el Frente Nacional se constituyen en sus delicias. Los animales monstruosos se pelean la bandera nacional: perros, cerdos, monstruos desfilan como símbolos de la ambición y la lujuria del poder.
Su pincel acerado no desconoce la sencillez y la ternura. Los retratos familiares lo testimonian.

Destituir los semblantes para mostrar lo poco que queda cuando ellos caen. Dónde queda la marcialidad uniformada de la Junta Militar? Qué es un pueblo cuyo símbolo es la cabeza de un perro decapitado que porta el "sí" del voto?

Lo universal de Débora está en que más allá de contar una historia local y circunstancial, revela una posición femenina muy particular. Ella encarna el lado femenino implacable de la denuncia. Diógenes el cínico se marturbaba en la plaza para despreciar con su gesto el esfuerzo de los filósofos de su tiempo. Débora no es la cínica que no cree en el amor, ni en la razón. Ella, por el contrario, apunta con su cuestionamiento a los semblantes del poder eclesiástico y civil. Señala las formas de dominación y con sus desnudos "los desnuda" como quien dice, que habría que comenzar a vestir todo eso con nuevos atuendos.

Débora, mujer solitaria, engendró en la soledad de su estudio, "sus hijos" como ella misma nombra a sus cuadros. Con el gesto de legar al **Museo de Arte Moderno de Medellín, MAMM**, su obra completa, quiso perpetuar su existencia más allá de las colecciones privadas, para sostenerles el aliento de su propósito de destitución y denuncia de lo pasajero de los poderes: política, riqueza, iglesia, familia. Su obra dispersa perdería la fuerza del conjunto. Sabemos que hoy, nonagenaria y siempre "invisible" en la escena social, dijo en un ámbito privado que le gustaría pintar el Proceso 8000...! Qué "zoológico" tan variado hubiera pintado!

Los poderes de la época clamaron por el pudor y el respeto e hicieron enclaustrar la obra de Débora. El pudor pide velos y sombras: !Que no se vea!. El pudor habla a nombre de la no mirada. El respeto en forma majestuosa y severa amonesta: "!Hay que respetar!". Se respeta lo sagrado, lo oculto, el enigma.

Por efecto de la diferencia anatómica de los sexos, el pudor hizo su entrada en lo social. Se habla de la impudicia infantil y del momento en que aparece el sentimiento de pudor. La moral católica es cuidadosa en ubicar este fenómeno como prueba de una consciencia moral... el niño y la niña generan teorías infantiles sobre la diferencia. El riesgo de perder el órgano marca al varoncito y la ambición de poseer uno igual, a la niña. Más allá de los diferentes sentidos con los cuales se interpreta tal hecho, lo cierto es que la diferencia se establece por una lógica del tener o no tener. Esta lógica puede convertirse en desventaja o en revancha. En los campos del arte los velos y la penumbra determinan lo púdico y la impudicia: hojas de parra, gasas, sedas, flores, aves y sombras se instalan sobre los genitales. Hasta el lenguaje se vuelve pudoroso: "partes pudendas", "vergüenzas", "partes nobles". El latín culto como lengua muerta cubre con una mortaja los órganos y las acciones con la esperanza de que no se pierda "el respeto". Es por la vía de levantar los velos para exhibir el cuerpo de la mujer como Débora, más allá del respeto, formula su denuncia. Los poderes tiemblan. La desnudez da miedo porque sus mujeres provocadoras y desafiantes dicen "!No!" al amo civil y eclesiástico para seguir siendo fieles solamente al enigma de ellas mismas.

Juan Guillermo Uribe Echeverri.
Miembro del Consejo Directivo del MAMM.
Psicoanalista, Miembro de los Foros del Campo Lacaniano.

I. Lo Político

II. Lo Social

III. Lo Religioso

IV. La Mujer

V. El Retrato

VI. Lo Urbano

VII. La Ludíca

VIII. El Bodegón

LA REPUBLICA. s.f
Acuarela
77 x 56 cms

ROJAS PINILLA. s.f.
Acuarela
41 x 50 cms.

ROJAS PINILLA. s.f.
Oleo sobre lienzo
1.19 x 1.58 cms.

MASACRE DEL 9 DE ABRIL s.f.
Acuarela
76 x 57 cms.

13 DE JUNIO s.f.
Acuarela
37 x 56 cms.

SALIDA DE LAUREANO. s.f.
Oleo sobre lienzo
102 x 141 cms.

LA DANZA. s.f.
Acuarela
56 x 38 cms

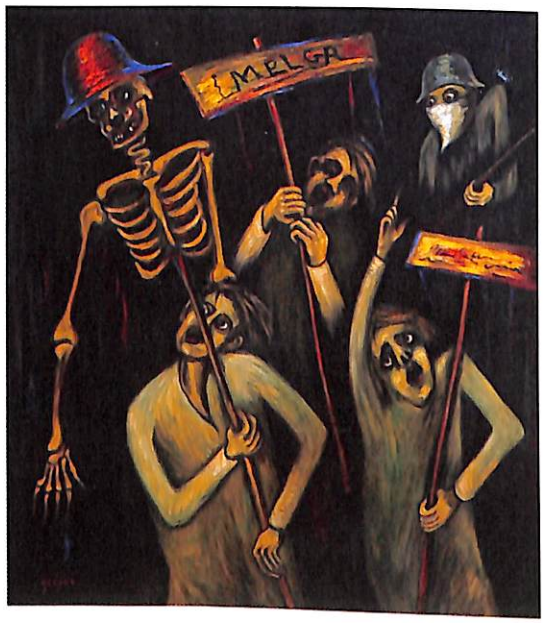
EL TREN DE LA MUERTE s.f.
Acuarela
77 X 56 cms

EL CEMENTERIO DE LA CHUSMA Y/O MI CABEZA. sf
Oleo sobre lienzo
127 x 94 cms

LOS DERECHOS DE LA MUJER. s.f.
Acuarela
46 x 38 cms

LOS DERECHOS DE LA MUJER s.f.
Oleo sobre lienzo
226 x 145 cms

HUELGA DE ESTUDIANTES. s.f.
Oleo sobre lienzo
146 x 117 cms



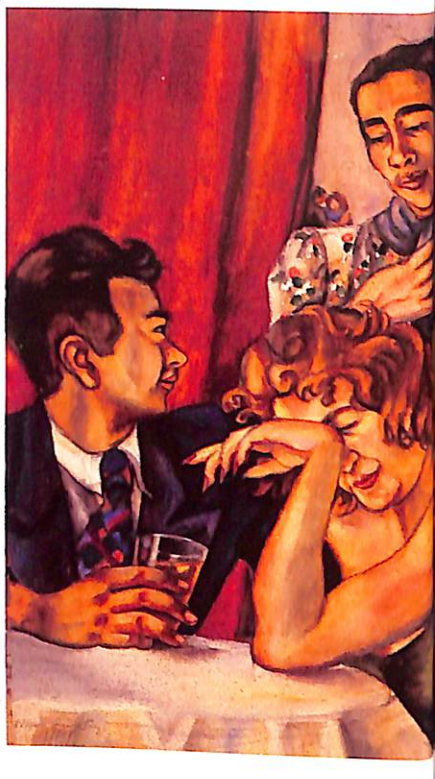
DOÑA BERTA. s.f.
Oleo sobre lienzo
117 x 146 cms.

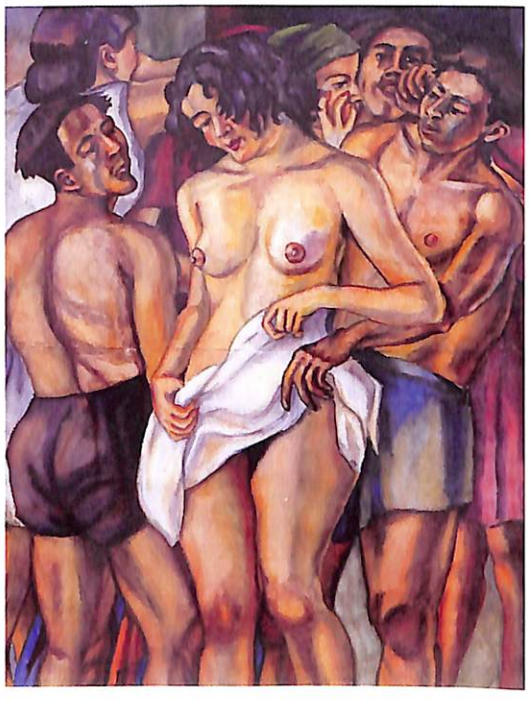
PLEBISCITO s.f.
Oleo sobre lienzo
121 x 153 cms.

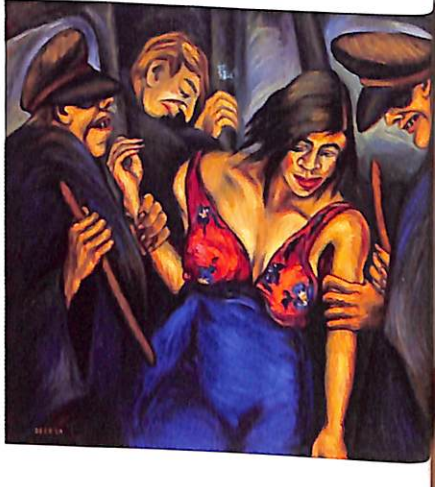
JUNTA MILITAR. s.f.
Oleo sobre lienzo
178 x 138 cms.

MELGAR s.f.
Oleo sobre lienzo
153 x 135 cms.

ESQUIZOFRENIA EN LA CARCEL s.f.
Oleo sobre lienzo
162 x 165 cms







LA LUCHA DEL DESTINO. s.f.
Oleo sobre lienzo
145 x 97 cms

LA CAIDA. s.f.
Oleo sobre lienzo
196 x 110 cms.

AMANECER s.f.
Acuarela
96 x 65 cms

SIN TITULO. s.f.
Acuarela
77 x 57 cms.

FRINE O TRATA DE BLANCAS. s.f.
Acuarela
99 x 131 cms.

JUSTICIA. s.f.
Oleo sobre lienzo
109 x 121 cms

ALUCINADA. s.f.
Acuarela
96 x 66 cms.

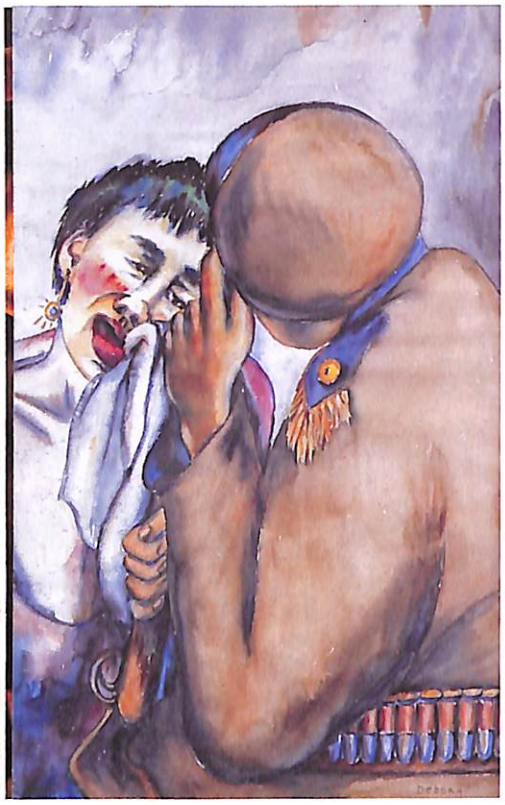
INVIERNO. s.f.
Acuarela
79 x 65 cms.

SIN TITULO. sf.
Acuarela
56 x 78 cms.

TUGURIANOS s.f.
Acuarela
77 x 56 cms.

SIN TITULO. 1977
Acuarela
45 x 38 cms.

SIN TITULO. sf.
Oleo sobre lienzo
193 x 100 cms.



LA DESPEDIDA s.f
Acuarela
97 x 66 cms

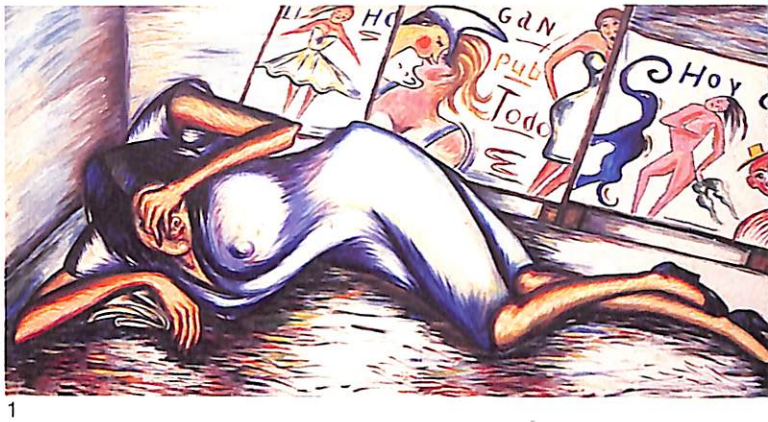
PATERNIDAD. s.f
Acuarela
103 x 68 cms

PATERNIDAD RESPONSABLE. 197
Acuarela
46 x 38 cms

PROBLEMA RACIAL s.f
Oleo sobre lienzo
69 x 59 cms

LA RAZA EN LA CALLE s.f
Oleo sobre lienzo
98 x 109 cms

EN EL TRANVIA. s.f
Acuarela
38 x 28 cms



1

2

3

4

LA ESCALA DE LA GENERACIÓN. *s/*
Acuarela
159 x 89 cms.

SIN TITULO. *s/*
Acuarela
84 x 64 cms.

1. CARTELERA. s.f.
Oleo sobre lienzo
110 x 231 cms.

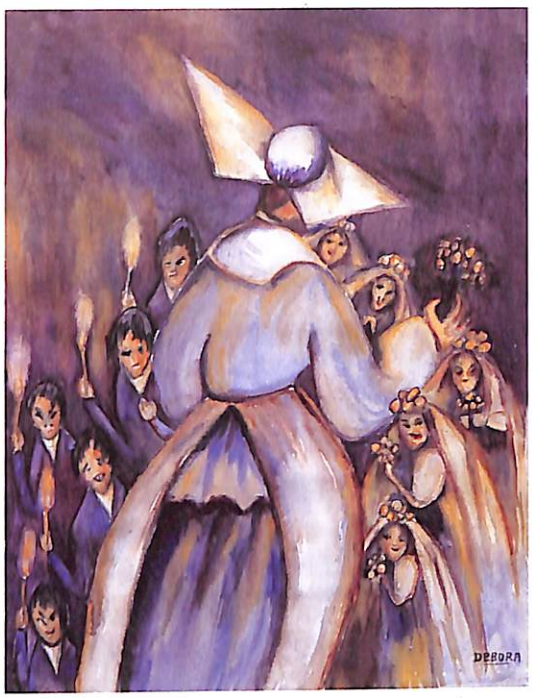
3. SIN TITULO. *s.f.*
Acuarela
98 x 66 cms

SIN TITULO. 1977
Oleo sobre cartón
75 x 51

2. FAMILIA. 1951
Oleo sobre lienzo
87 x 177 cms.

4. SIN TITULO. 1977
Acuarela
46 x 38 cms.

LAS MONJAS Y EL CARDENAL Y / O EL RECREO s.f.
Oleo sobre lienzo
178 x 127 cms.



LA PRIMERA COMUNION. **sf**
Acuarela
29 x 23 cms

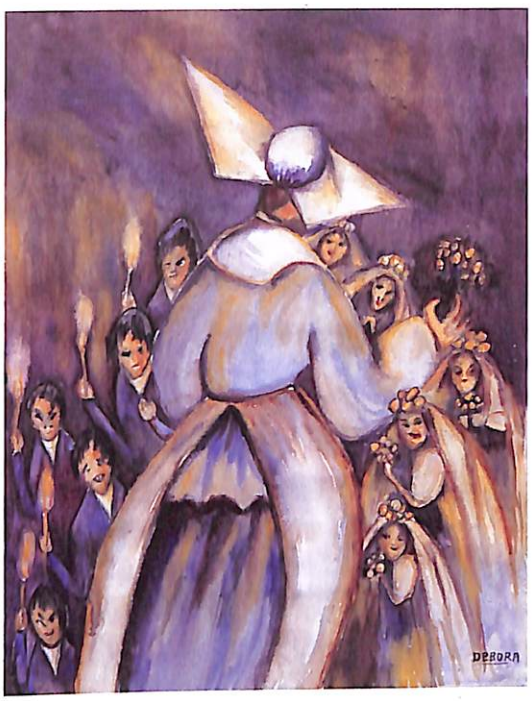
PRIMERAS COMUNIONES. s.f.
Acuarela
77 x 56 cms.

EN EL CLAUSTRO. **sf**
Acuarela
29 x 23 cms.

EN EL JARDIN. s.f.
Acuarela
39 x 29 cms.

HERMANA DE LA CARIDAD. s.f.
Acuarela
77 x 56 cms.

LA MONJA INTELECTUAL. s.f.
Acuarela
76 x 56 cms.



LA PRIMERA COMUNION. **sf**
Acuarela
29 x 23 cms

EN EL JARDIN. s.f.
Acuarela
39 x 29 cms

PRIMERAS COMUNIONES. s.f.
Acuarela
77 x 56 cms.

HERMANA DE LA CARIDAD s.f.
Acuarela
77 x 56 cms.

EN EL CLAUSTRO. **sf**
Acuarela
29 x 23 cms

LA MONJA INTELECTUAL. s.f.
Acuarela
76 x 56 cms.

EL PAPA NEGRO. 1977
Acuarela
45 x 36 cms.

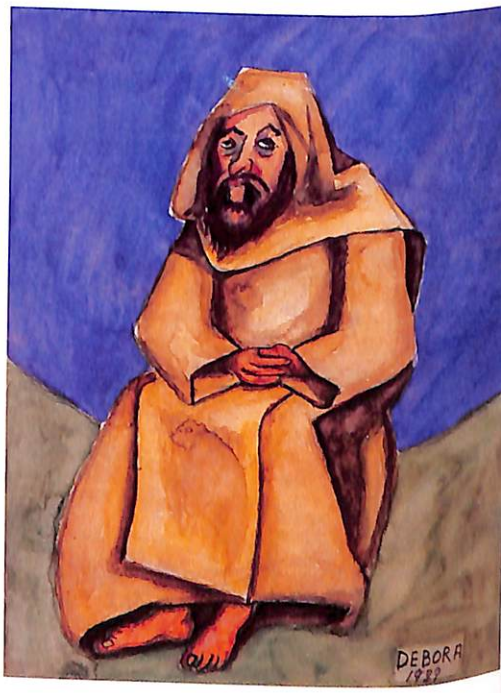
SIN TITULO. s.f.
Oleo sobre lienzo
73 x 58 cms.

LEVITACION. s.f.
Acuarela
99 x 67 cms.

CURA ECONOMO s.f.
Oleo sobre lienzo y cartón
74 x 49 cms.

MONJE. 1954
Acuarela
37 x 28 cms.

MONJE. 1939
Acuarela
31 x 23 cms.



EL PAPA NEGRO. 1977
Acuarela
45 x 36 cms.

CURA ECONOMO s.f.
Oleo sobre lienzo y cartón
74 x 49 cms.

SIN TITULO. s.f.
Oleo sobre lienzo
73 x 58 cms.

MONJE. 1954
Acuarela
37 x 28 cms.

LEVITACION. s.f.
Acuarela
99 x 67 cms.

MONJE. 1939
Acuarela
31 x 23 cms.

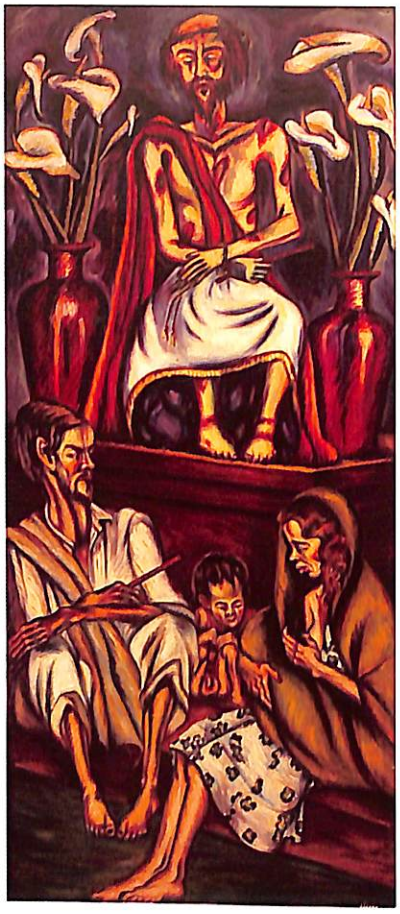
MAQUETA PARA EL FRESCO EN EL CONCURSO DE SEDECO.
Acuarela
56 x 103 cms.

BUSCANDO EL NIÑO. s.f.
Oleo sobre lienzo
122 x 159 cms.

HERMANAS DE LA PRESENTACION. s.f.
Oleo sobre material de fique
88 x 117 cms

EL MONJE. s.f.
Oleo sobre lienzo
76 x 50 cms.

LOS CARGUEROS. s.f.
Acuarela
31 x 22 cms.



LAGRIMAS DE SAN PEDRO s.f.
Acuarela
45 x 32 cms

MONAGUILLOS s.f.
Acuarela
76 x 56 cms

EL PROMESERO s.f.
Oleo sobre lienzo
232 x 100 cms

LA DOLOROSA. s.f.
Acuarela
37 x 28 cms.

CRISTO. s.f.
Acuarela
38 x 28 cms.

EL CACHORRO. s.f.
Acuarela
38 x 28 cms.

LAGRIMAS DE SAN PEDRO s.f.
Acuarela
45 x 32 cms

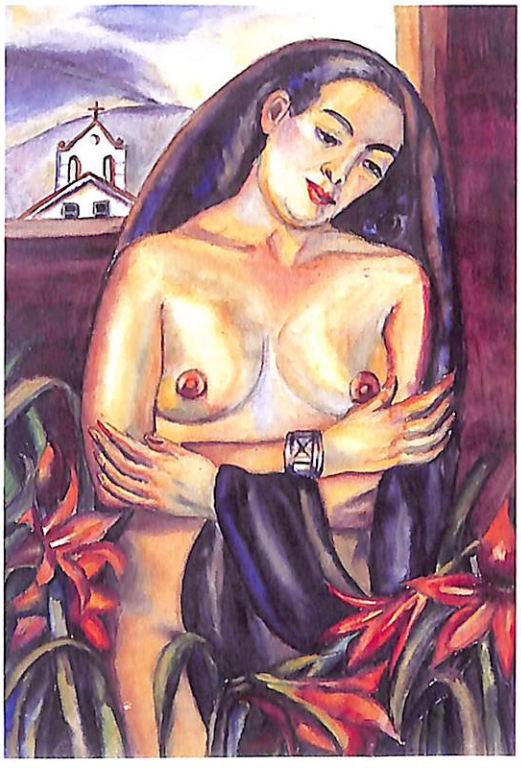
EL PROMESERO s.f.
Oleo sobre lienzo
232 x 100 cms.

CRISTO. s.f.
Acuarela
38 x 28 cms

MONAGUILLOS s.f.
Acuarela
76 x 56 cms

LA DOLOROSA. s.f.
Acuarela
37 x 28 cms.

EL CACHORRO. s.f.
Acuarela
38 x 28 cms.



DESINTEGRACION. **sf**
Oleo sobre carton
90 X 68 cms

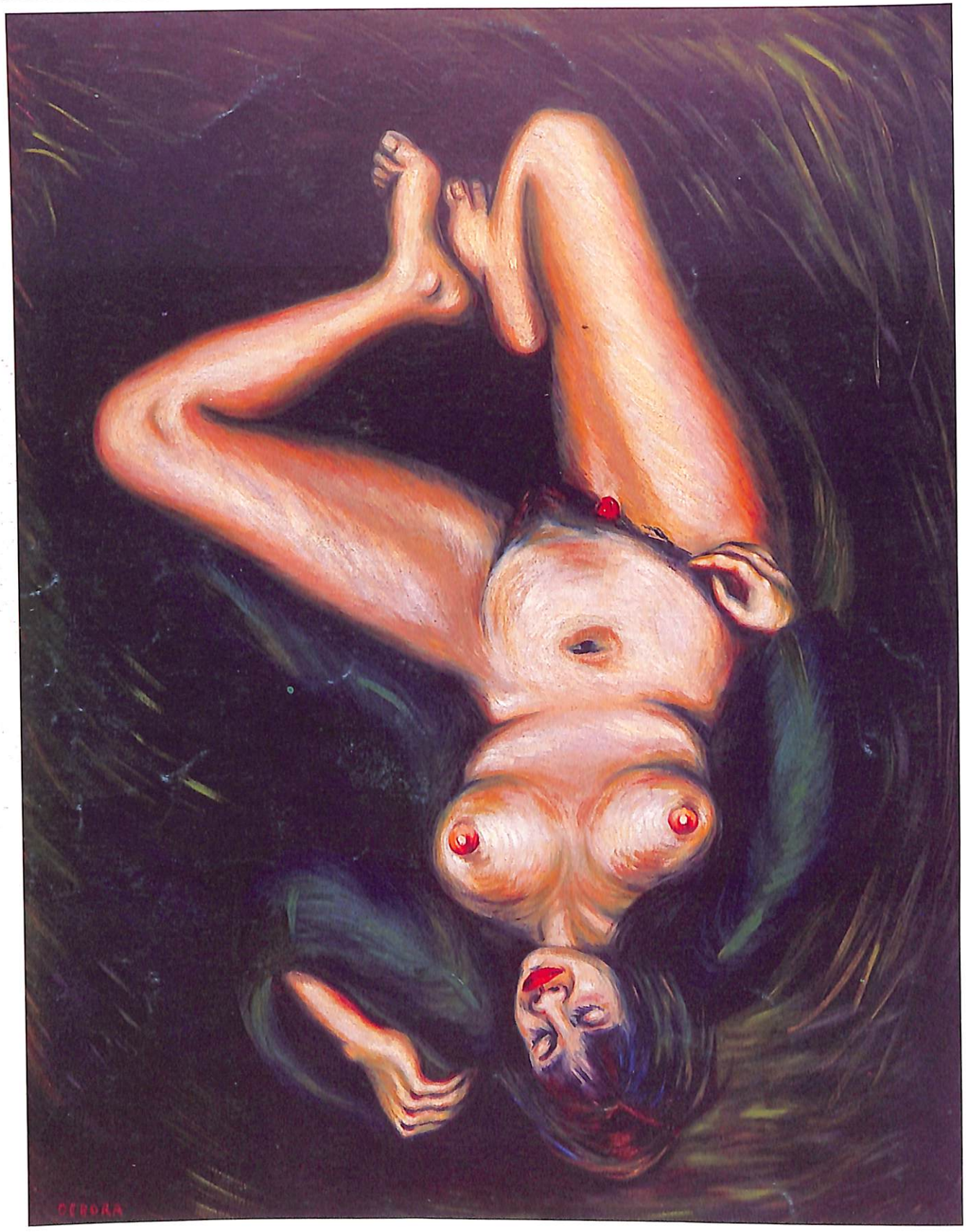
LA HUIDA DEL CONVENTO s.f.
Acuarela
100 X 67 cms

LA ORACION DE LA TARDE s.f.
Acuarela
76 x 56 cms

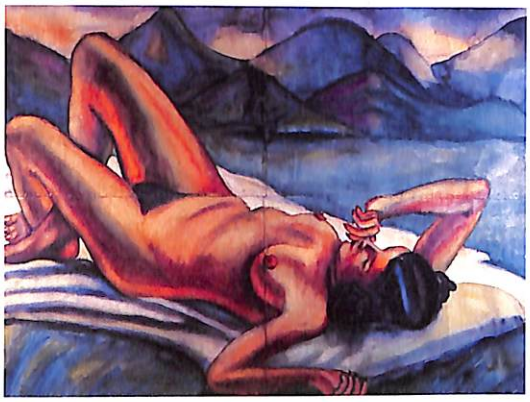
LA MUERTE DE UN NIÑO. **sf**
Acuarela
29 x 23 cms

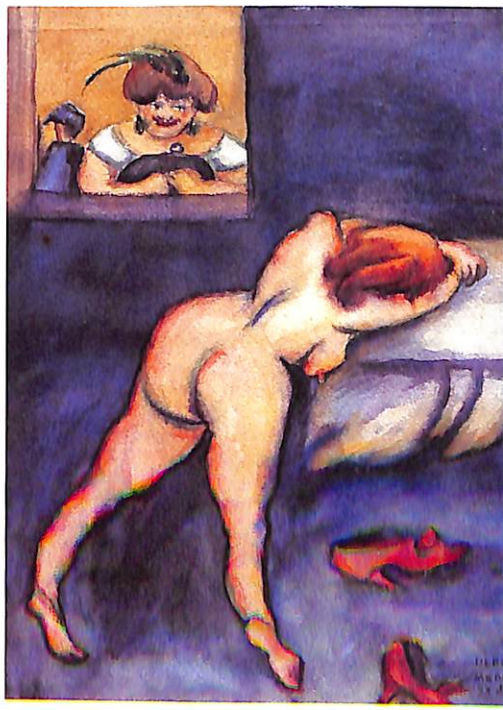
LA MISTICA. 1940
Acuarela
99 x 66 cms

MATERNIDAD 1944
Oleo sobre lienzo
133 x 88 cms



ADOLESCENCIA. s.f.
Oleo sobre lienzo
154 x 116 cms.





ADOLESCENCIA s.f.
Oleo sobre lienzo
95 x 72 cms.

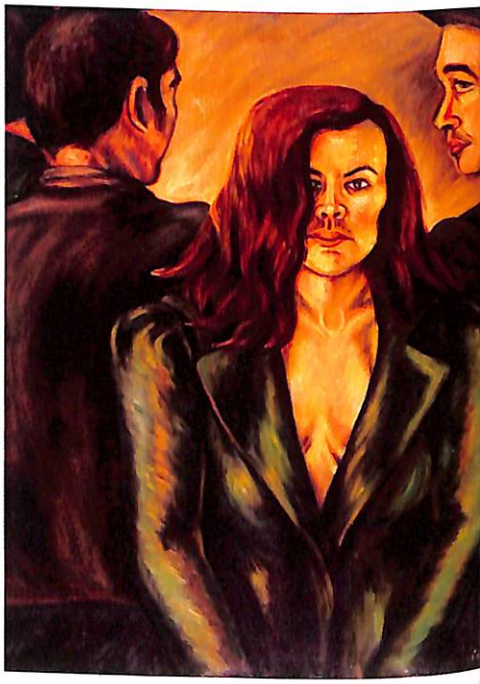
MADONA DEL SILENCIO s.f.
Oleo sobre lienzo
136 x 92 cms.

DESNUDO CONTEMPORANEO s.f.
Oleo sobre lienzo
177 x 132 cms.

JOVENCITA. 1977
Oleo sobre hard-board
98 x 131 cms

MONTAÑAS. 1940
Acuarela
96 x 126 cms.

SIN TITULO. s.f.
Acuarela
39 x 30 cms.



DESNUDO. s.f.
Oleo sobre lienzo
118 x 98 cms.

MUJER SOLA. s.f.
Acuarela
56 x 37 cms.

ESTUDIO s.f.
Oleo sobre lienzo
94 x 147 cms.

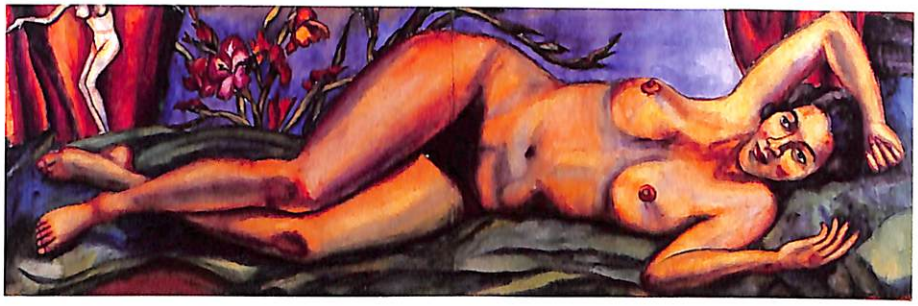
CONTRASTES. 1940
Acuarela
174 x 66 cms.

LA BAÑERA s.f.
Oleo sobre lienzo
238 x 120 cms.

EL RETORNO. s.f.
Oleo sobre lienzo
96 x 70 cms.

1

2



3

4

PORDIOSERA. s.f.
Acuarela
102 x 67 cms.

BAILARINA (Guillermina). s.f.
Oleo sobre lienzo
133 x 92 cms.

1. ABANDONO. s.f.
Oleo sobre cartón
89 x 180 cms.

2. LA AMIGA. s.f.
Acuarela
60 x 144 cms.

3. BAILARINA EN DESCANSO. 1939
Acuarela
65 x 194 cms.

4. BAILARINA EN REPOSO. s.f.
Acuarela
50 X 129 cms.

MATERNIDAD. s.f.
Acuarela
31 x 23 cms.

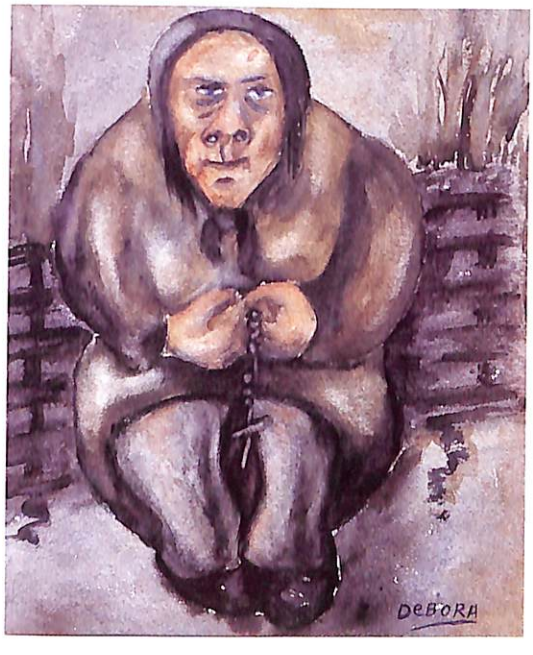
MATERNIDAD. 1977
Acuarela
68 x 55 cms.

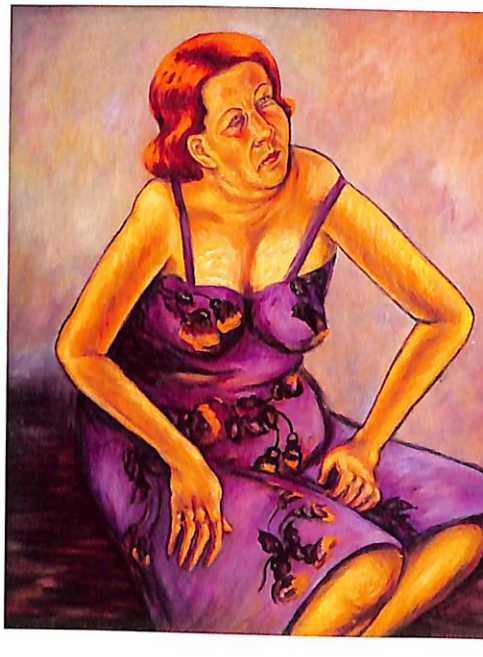
MATERNIDAD. s.f.
Acuarela
98 x 66 cms

MATERNIDAD. s.f.
Acuarela
78 x 56 cms.

MATERNIDAD. 1976
Acuarela
45 x 32 cms.

MATERNIDAD NEGRA. s.f.
Acuarela
99 x 66 cms.





SIN TITULO 1977
Acuarela
45 x 38 cms

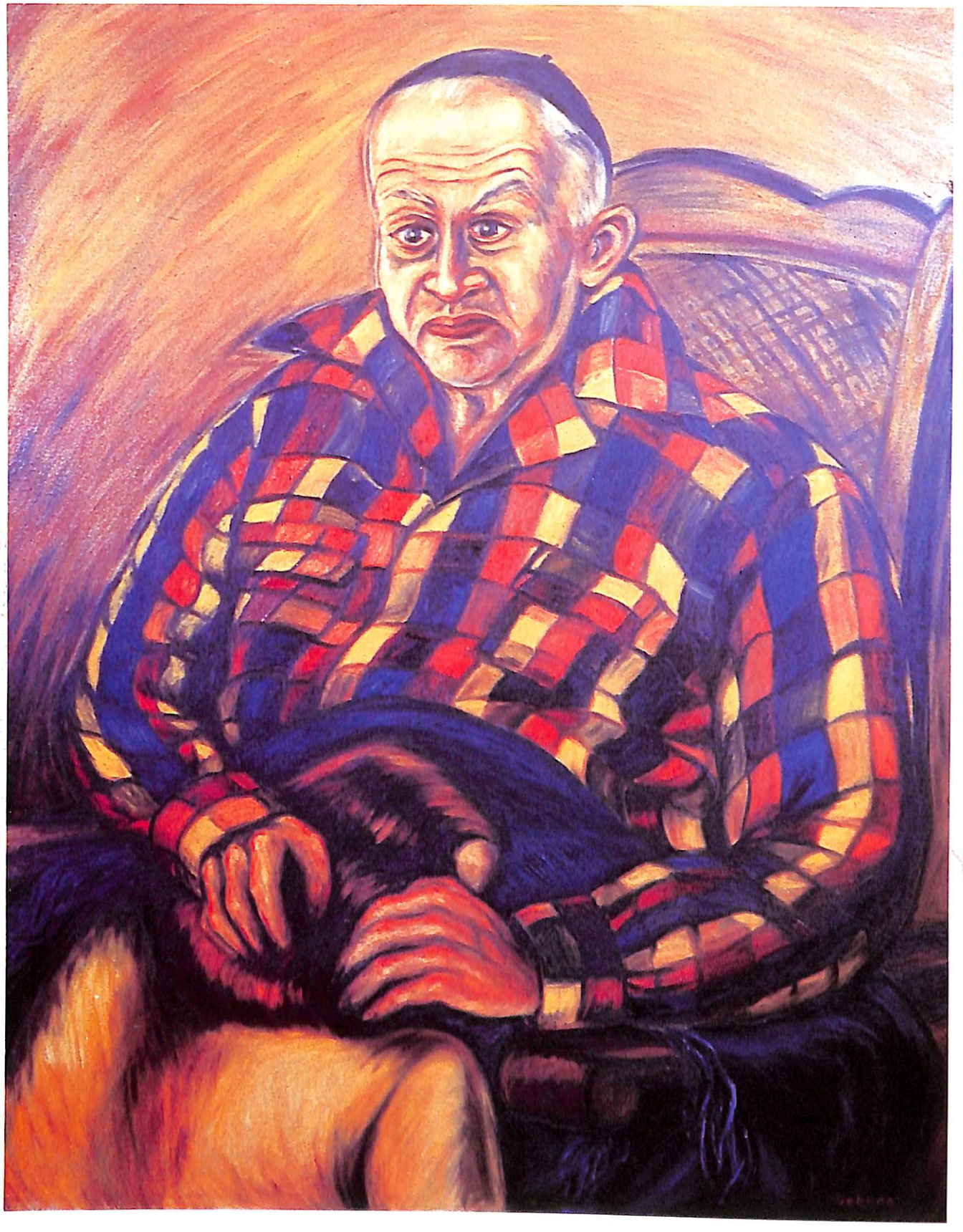
MUJER. 1977
Acuarela
46 x 38 cms

SIN TITULO. 1977
Acuarela
53 x 42 cms.

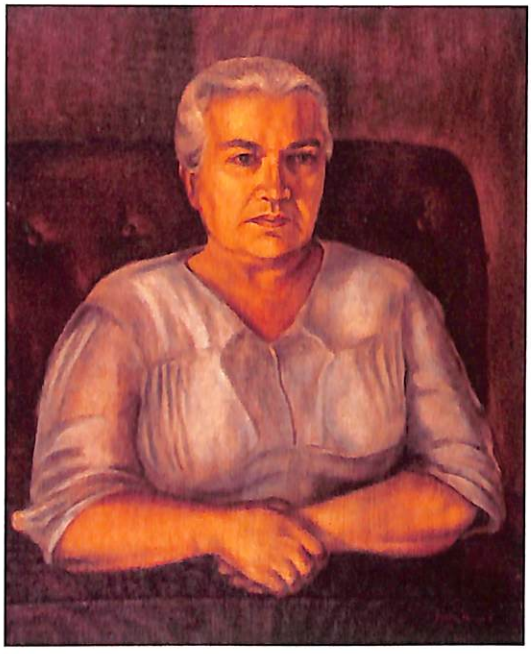
ANCIANA. s.f.
Acuarela
26 x 22 cms.

SIN TITULO. s.f.
Acuarela
46 x 38 cms.

COSTEÑA. s.f.
Acuarela
113x 131cms.



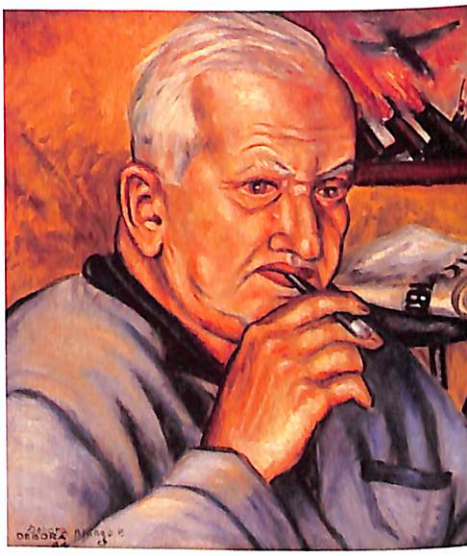
AUTORRETRATO CON MI PADRE s.f.
Oleo sobre lienzo
147 x 118 cms.

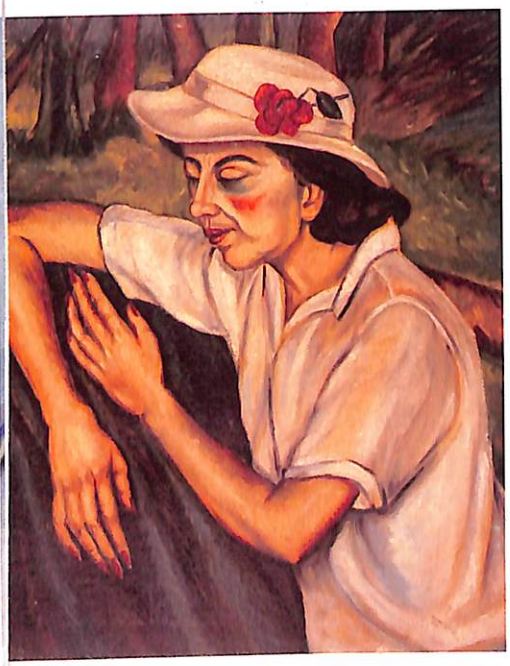


LA MERIENDA. s.f.
Oleo sobre lienzo
98 x 63 cms.

RETRATO DE MI MADRE s.f.
Oleo sobre lienzo
73 x 58 cms.

RETRATO DE MI PADRE s.f.
Oleo sobre tejido de fique
75 x 56 cms.





DOCTOR ARANGO PEREZ s.f.
Oleo sobre lienzo
134 x 87 cms

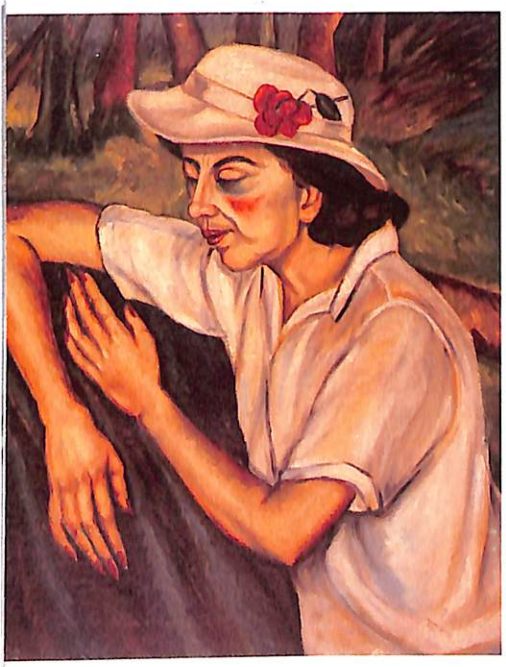
MI GRAN MADRE. sf
Acuarela
98 x 71 cms

CASTOR ARANGO. s.f.
Oleo sobre lienzo
58 x 54 cms

LA ACTRIZ RETIRADA. s.f.
Oleo sobre carton
83 x 69 cms

ANSELMA. s.f.
Acuarela
96 X 66 cms

RETRATO DE MI PADRE. s.f.
Oleo sobre lienzo
117 x 100 cms



DOCTOR ARANGO PEREZ. s f
Oleo sobre lienzo
134 x 87 cms

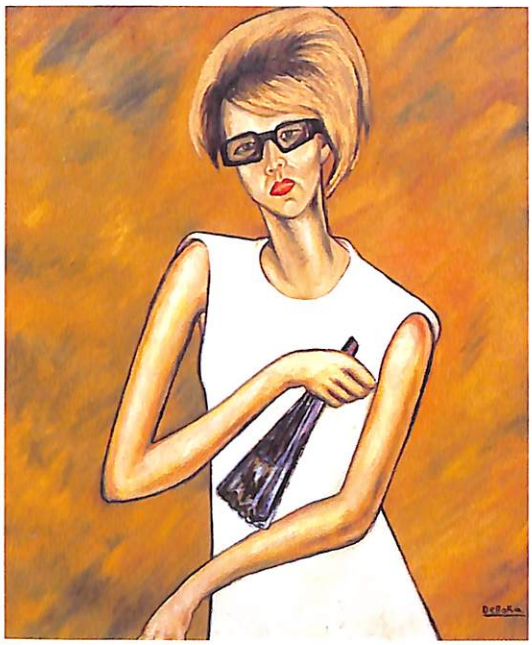
MI GRAN MADRE. **sf**
Acuarela
98 x 71 cms

CASTOR ARANGO. s f
Oleo sobre lienzo
58 x 54 cms

LA ACTRIZ RETIRADA. s f
Oleo sobre carton
83 x 69 cms

ANSELMA. s f
Acuarela
96 X 66 cms

RETRATO DE MI PADRE. s f
Oleo sobre lienzo
117 x 100 cms



FLORES SECAS. 1946
Acuarela
57 x 48 cms.

INES
Oleo

LA COLEGIALA. s.f.
Acuarela
94 X 66 cms.

RETRATO (Retrato de Lucila) s.f.
Oleo sobre lienzo
114 x 94 cms.

AZUCENAS. 1939
Acuarela
74 x 54 cms.

MATILDE. s.f.
Oleo sobre material de fique
75 x 59 cms.

CAROLINA. s.f.
Acuarela
30 x 23 cms.

COMPAÑERA. s.f.
Oleo sobre cartón
75 x 61 cms.

FRANCISCA. s.f.
Oleo sobre cartón
76 x 51 cms.

RETRATO DE UNA AMIGA. s.f.
Acuarela
76 x 56 cms.

MARUCHENGA. s.f.
Acuarela
101 x 68 cms.

LA FILOSOFA. s.f.
Acuarela
69 x 52 cms.

PITONISA. s.f.
Acuarela
77 x 57 cms.

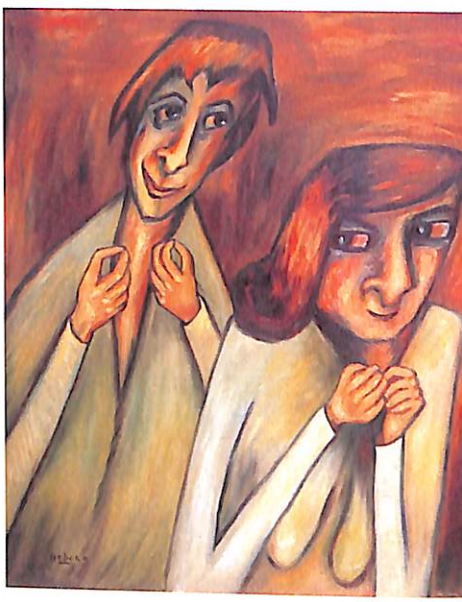
EL CINICO. s.f.
Oleo sobre lienzo
95 x 70 cms.

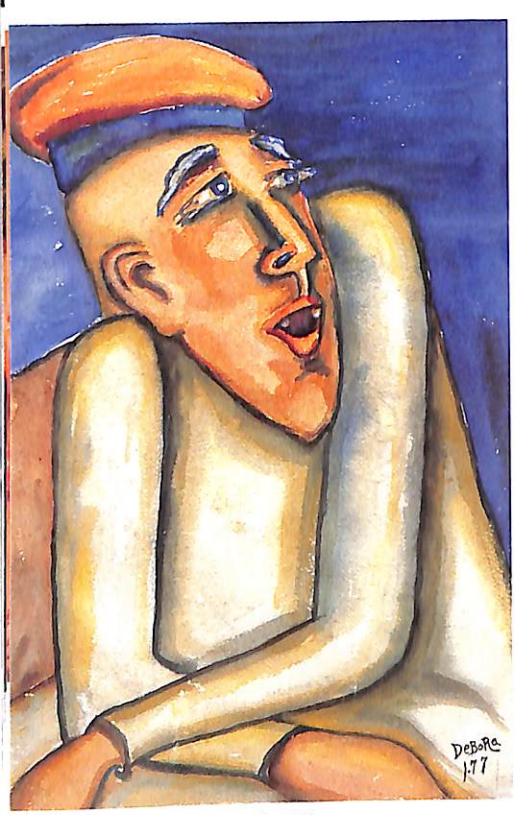
LA MODELO. sf
Acuarela
29 x 23 cms.

POETISA. s.f.
Oleo sobre lienzo y cartón
74 x 62 cms.

LA INSTITUTRIZ. s.f.
Acuarela
78 x 56 cms.

EL PROFESOR. s.f.
Oleo sobre lienzo y cartón
74 x 61 cms.





EL MUSICO. 1977
Acuarela
46 x 38 cms

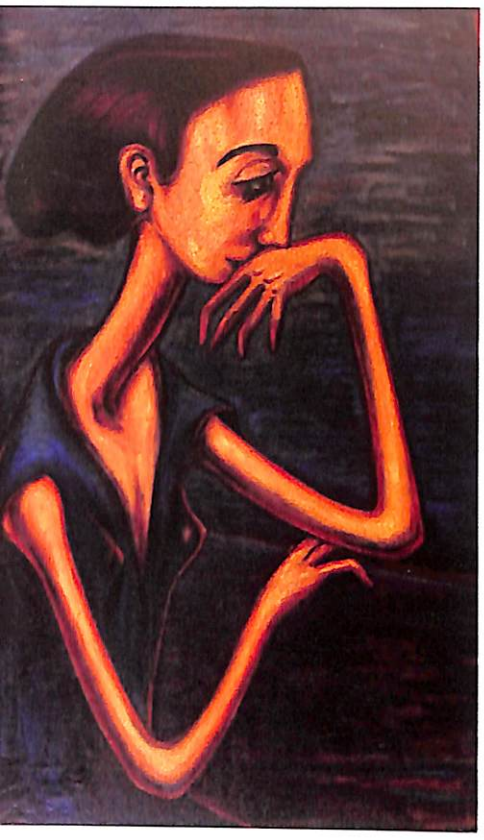
PIANISTA. sf
Acuarela
29 x 23 cms

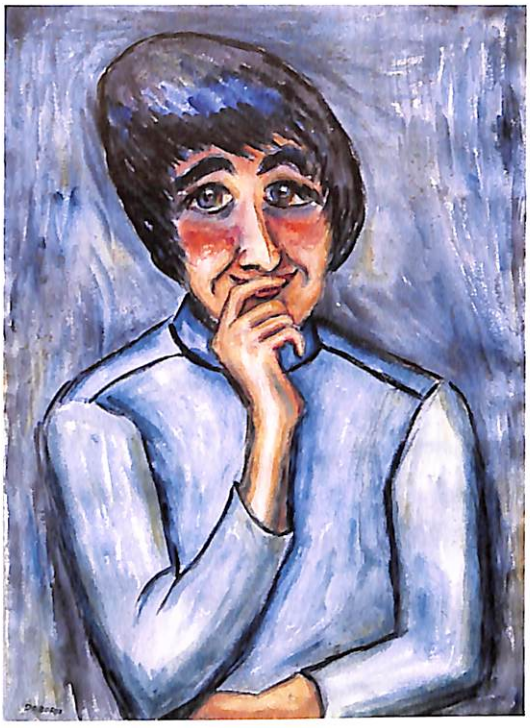
PAREJA. s.f
Oleo sobre lienzo
118 x 102 cms

SIN TITULO. 1977
Acuarela
51 x 34 cms.

SIN TITULO s.f
Acuarela
75 x 56 cms

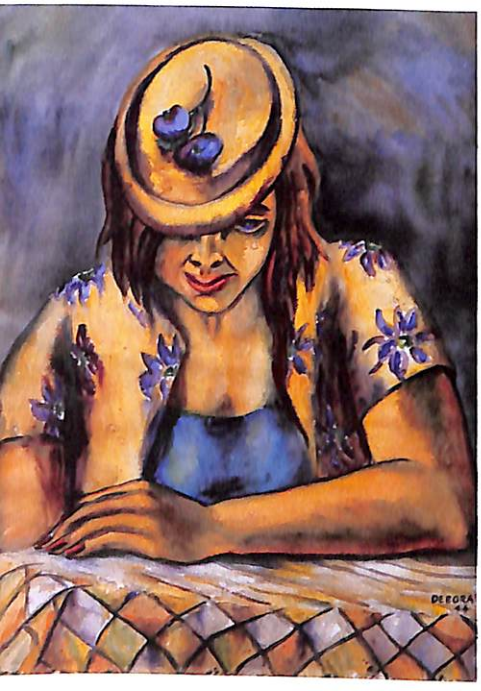
RETRATO s.f
Oleo sobre hard-board
75 x 49 cms





1

2



3

RETRATO s.f.
Oleo sobre lienzo
133 x 92 cms

AMARGADA. 1944
Acuarela
76 x 55 cms.

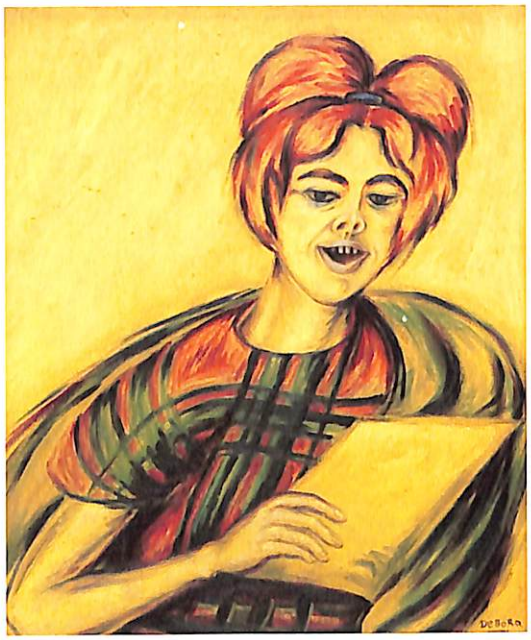
RETRATO. sf
Acuarela
77 x 56 cms.

RETRATO s.f.
Oleo sobre cartón
76 x 52 cms.

1. RETRATO. sf
Óleo sobre cartón
69 x 59 cms.

2. RETRATO. sf
Acuarela
78 x 57 cms.

3. SIN TITULO s.f.
Oleo sobre lienzo
75 x 54 cms.



SARDINA. s.f.
Oleo sobre cartón
76 x 52 cms

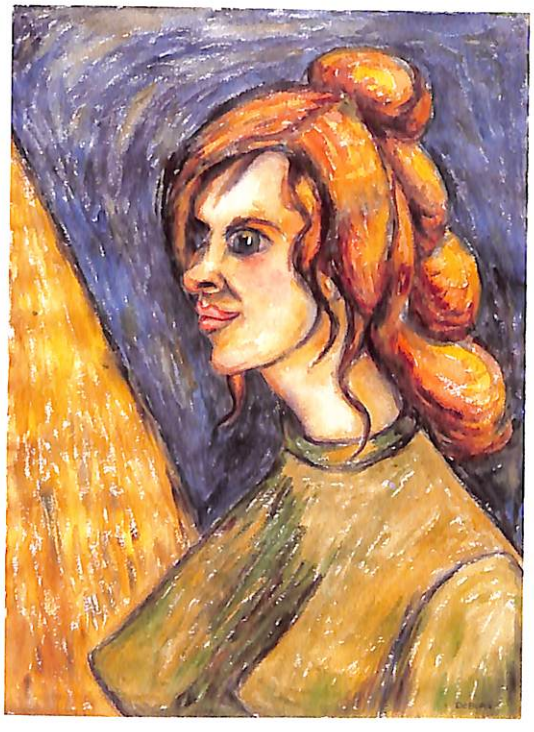
FIGURA FEMENINA s.f.
Oleo sobre lienzo
74 x 61 cms

SIN TITULO 1977
Acuarela
45 x 38 cms

NIÑA CON GATO 1977
Oleo sobre hard-board
66 x 58 cms

LA CUNA s.f.
Acuarela
99 x 67 cms

PEINANDOSE s.f.
Oleo sobre lienzo y carton
74 x 54 cms



MEDITANDO s.f.
Oleo sobre lienzo y cartón
68 x 58 cms

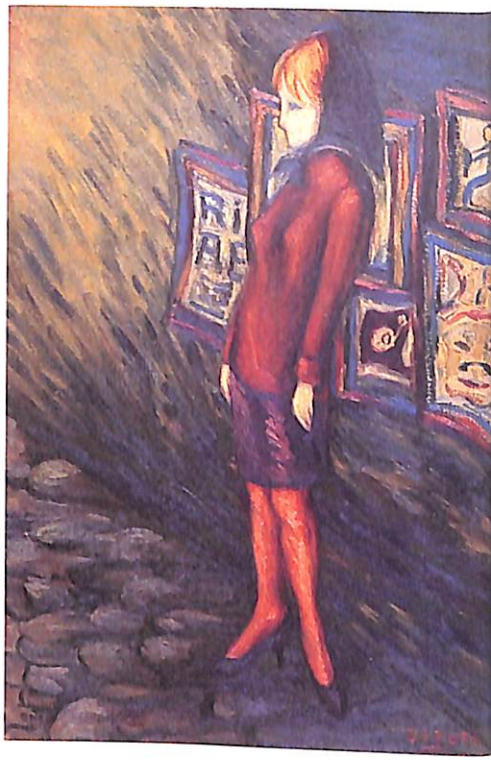
INGLESITA. s.f.
Oleo sobre lienzo
55 x 47 cms

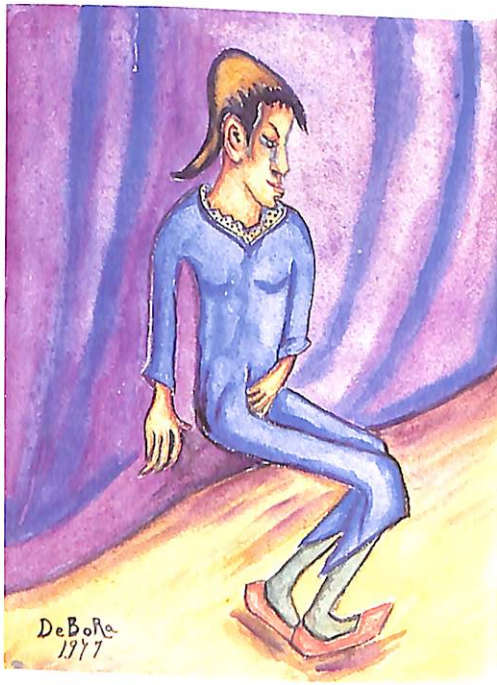
PENSATIVA s.f.
Oleo sobre cartón entelado
74 x 54 cms

INGLESA. s.f.
Acuarela
77 x 56 cms

MUJER ITALIANA. s.f.
Oleo sobre lienzo y cartón
75 x 62 cms

MUJER INGLESA. s.f.
Acuarela
77 x 56 cms





COSTEÑA. **s.f**
Acuarela
37 x 29 cms.

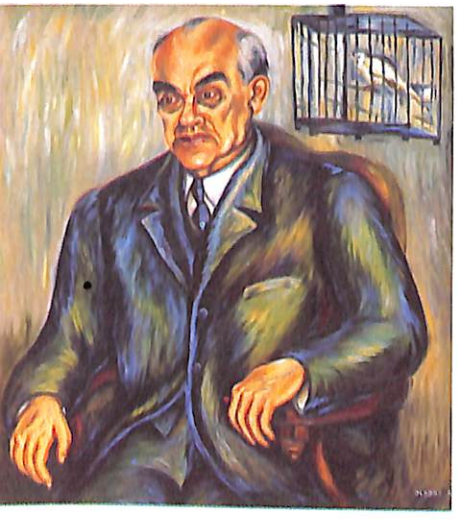
LA ESPAÑOLA. s.f.
Acuarela
76 x 56 cms.

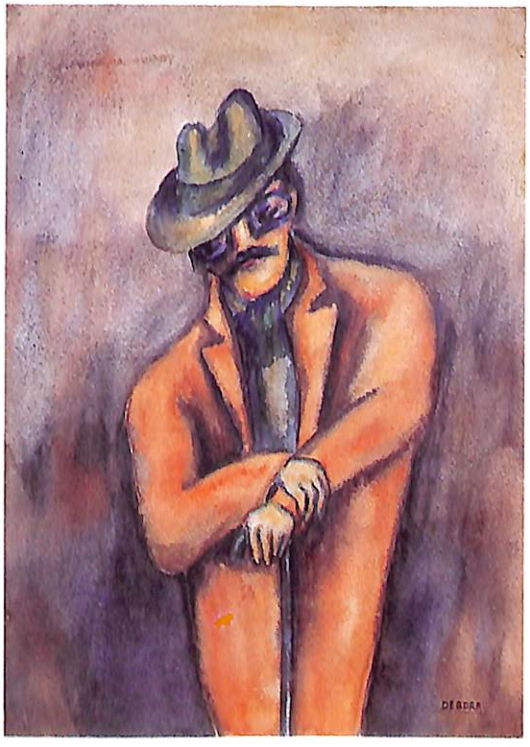
FRANCESA. s.f.
Oleo sobre carton
76 x 52 cms.

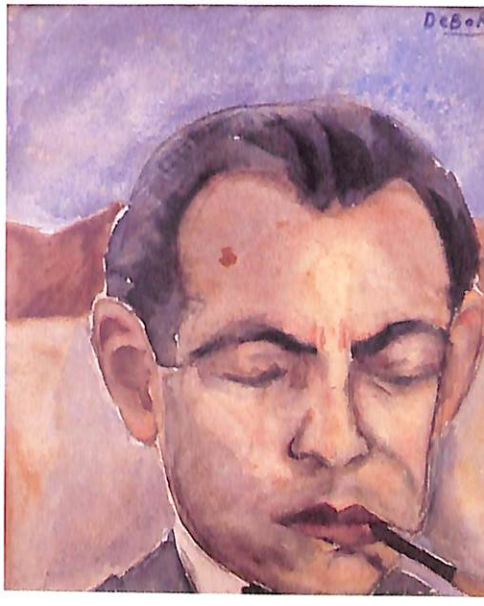
PAYASO s.f.
Acuarela
77 x 57 cms.

FRANCESA s.f.
Oleo sobre lienzo
76 x 52 cms.

PAYASO 1977
Acuarela
37 x 28 cms.







NIÑO s.f.
Oleo sobre lienzo
84 x 75 cms.

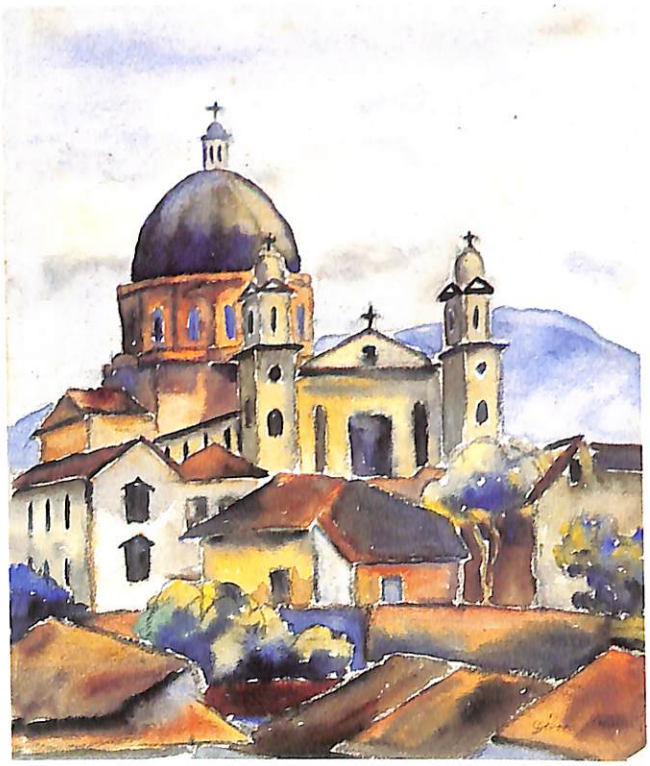
EL PARLANCHIN. 1976
Acuarela
69 x 55 cms.

ESTORAQUE 1977
Acuarela
46 x 38 cms.

DOCTOR URIBE CALAD s.f.
Oleo sobre lienzo
124 x 120 cms

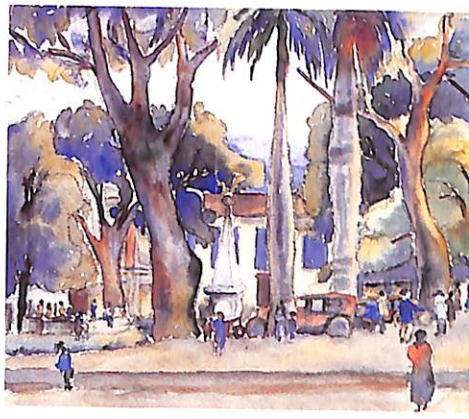
POETA GIL. s.f.
Acuarela
37 x 26 cms.

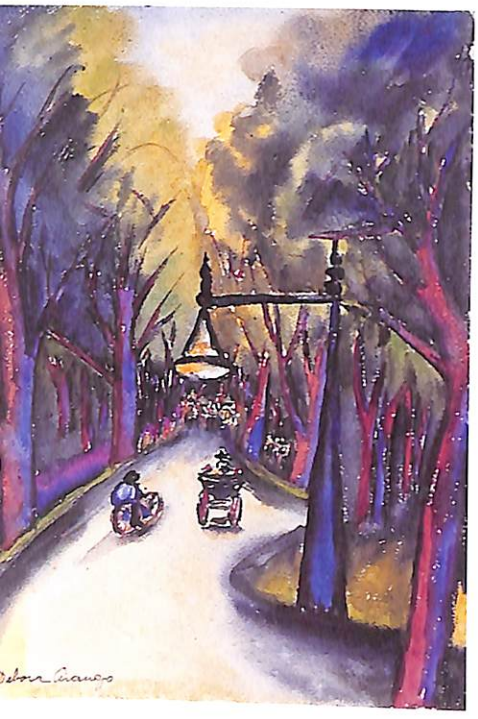
EL RETRATO DE ELADIO VELEZ.. s.f.
Acuarela
26 X 24 cms.

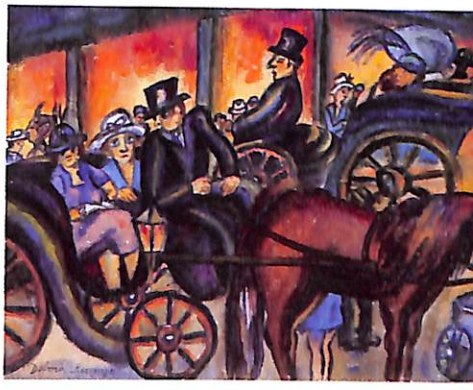


SIN TITULO. s/
Acuarela
30 x 22 cms

SAN JOSE. s/
Acuarela
30 x 24 cms







EL BOSQUE. 1937
Acuarela
33 x 50 cms

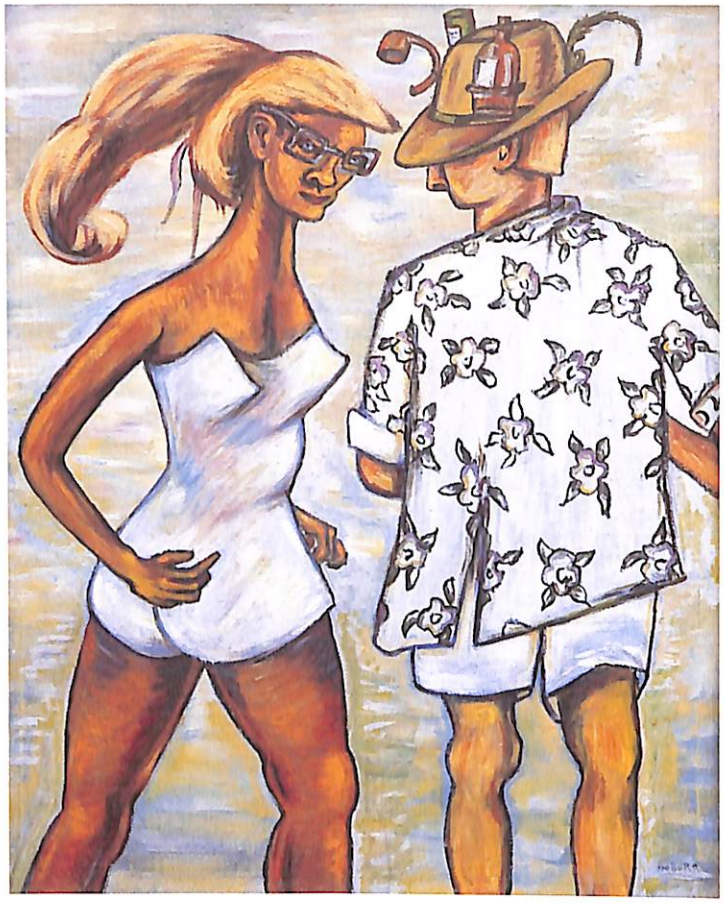
CENTRAL PARK. s.f.
Acuarela
46 x 32 cms

EL BOSQUE. 1937
Acuarela
33 x 50 cms

EL PARQUE DE LOS BOHEMIOS. sf
Acuarela
40 x 30 cms

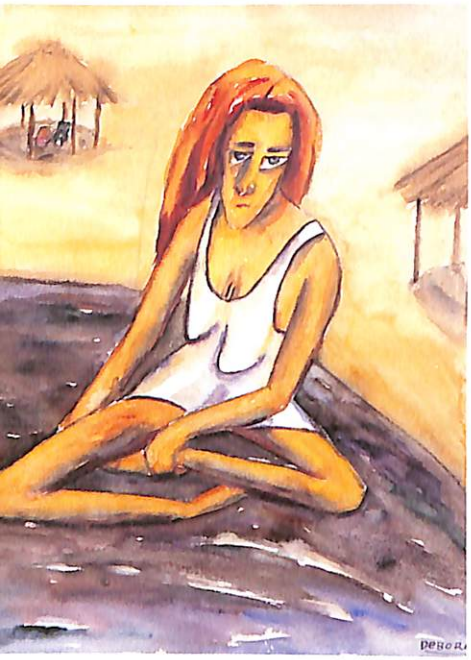
LA CEIBA DE LA PLAYA. s.f.
Acuarela
30 x 40 cms.

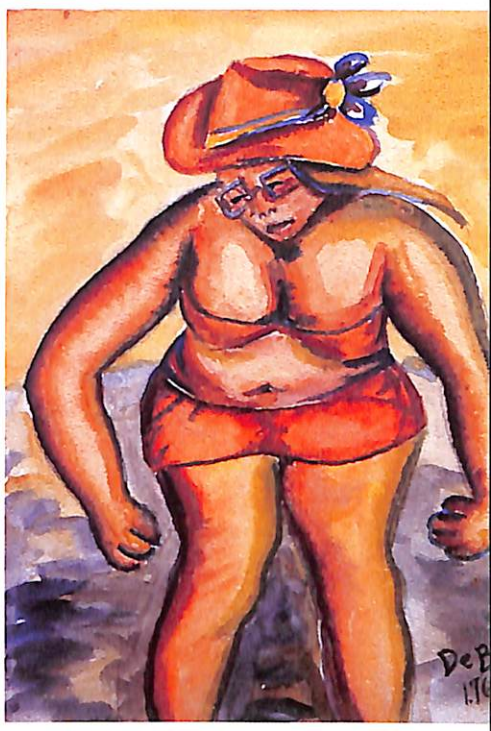
LOS COCHES. s.f.
Acuarela
32 x 46 cms.

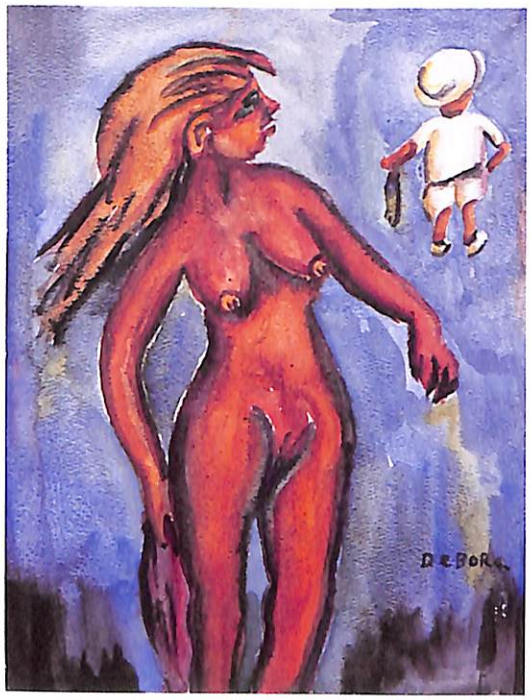


LA PLAYA. s.f.
Oleo sobre lienzo
150 x 118 cms.

VERANEANTES. 1976
Acuarela
30 x 22 cms.







SIN TITULO
Acuarela
67 x 49 cms

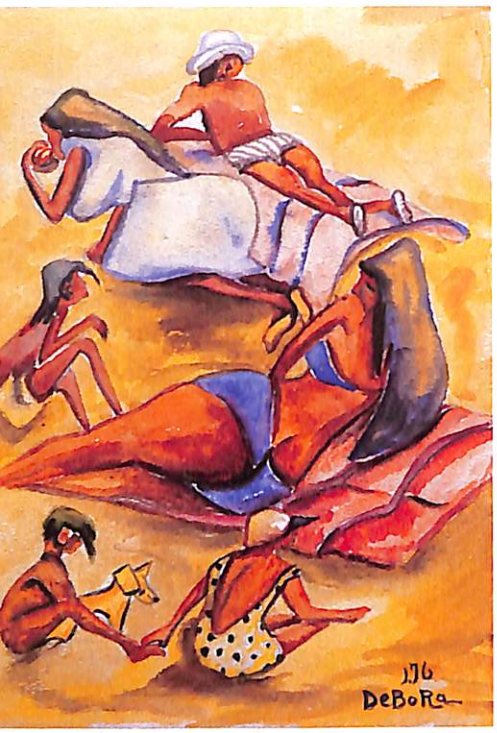
BAÑISTAS. s.f.
Acuarela
30 x 23 cms.

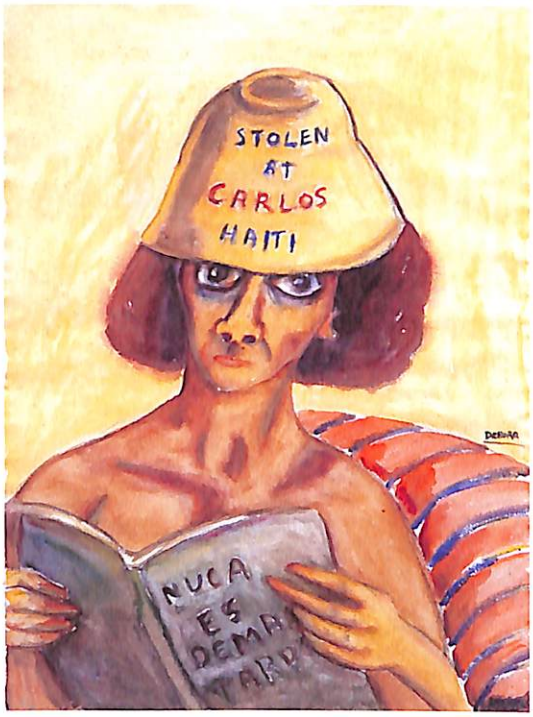
BAÑISTAS. s.f.
Oleo sobre lienzo
87 x 67 cms.

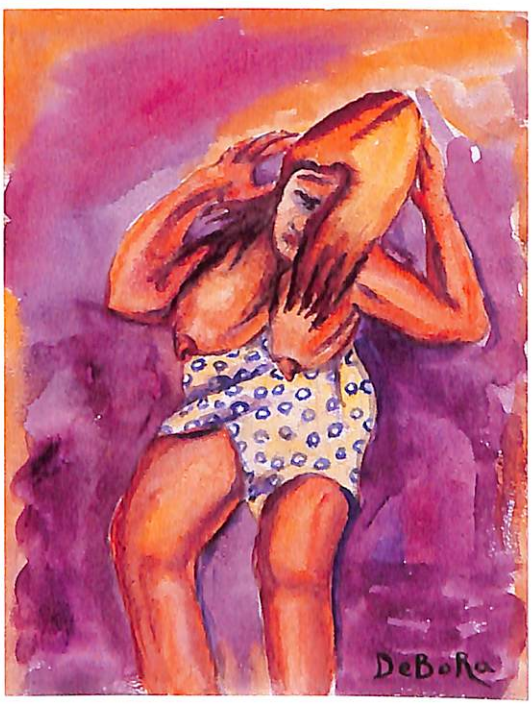
QUEMANDOSE AL SOL. s.f.
Acuarela
30 x 22 cms.

NADADORA. 1976
Acuarela
30 x 23 cms.

BAÑISTAS. 1977
Acuarela
30 x 23 cms..







TOMANDO EL SOL. 1976
Acuarela
30 x 22 cms.

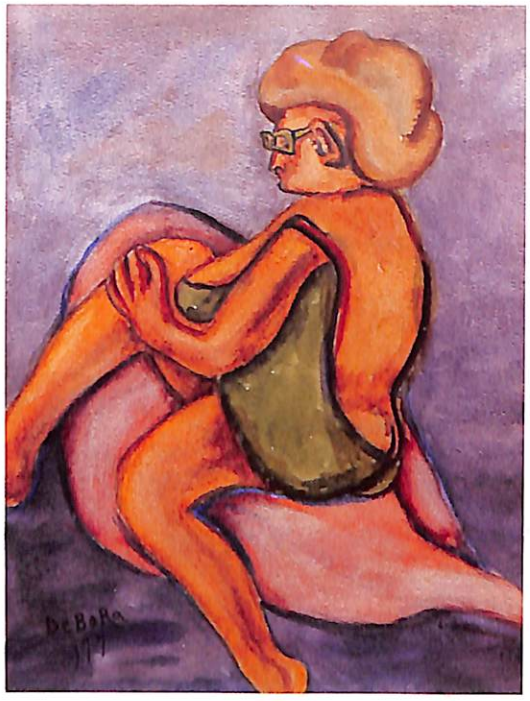
NUNCA ES DEMASIADO TARDE s.f.
Acuarela
79 x 57 cms.

BAÑISTAS. sf
Acuarela
23 x 30 cms.

SIN TITULO. s.f.
Acuarela
69 x 56 cms.

VISTIENDOSE s.f.
Acuarela
30 x 23 cms.

LA PAREJA. 1976
Acuarela
23 x 30 cm



PASEANTES. 1976
Acuarela
30 x 23 cms.

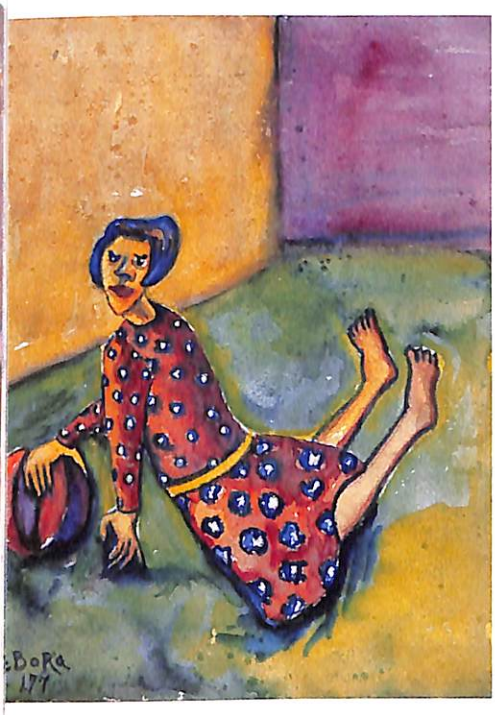
DANZARINA. 1977
Acuarela
51 x 34 cms.

SIN TITULO. 1977
Acuarela
30 x 23 cms.

BAILARINAS. 1977
Acuarela
46 x 38 cms

SIN TITULO. 1977
Acuarela
46 x 38 cms.

PAREJA DE BAILE. 1977
Acuarela
45 x 32 cms.



ADAN Y EVA. 1977
Acuarela
30 x 23 cms.

JUGANDO CON EL BALON. 1977
Acuarela
29 x 23 cms.

MIRANDOSE AL ESPEJO. 1976
Acuarela
30 x 23 cms.

EN EL PARQUE s.f.
Oleo sobre lienzo
54 x 74 cms

SIN TITULO. 1977
Acuarela
46 x 38 cms.

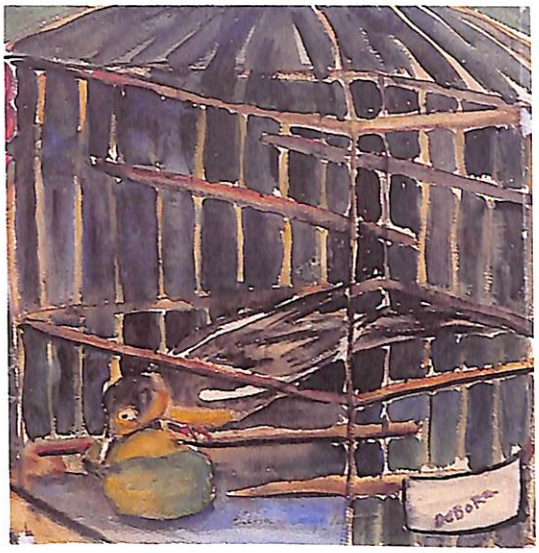
NOCHE EN MADRID. s.f.
Acuarela
37 x 29 cms.

BODEGON. 1937
Acuarela
33 x 50 cms.

ORQUIDEAS. sf
Acuarela
50 x 32 cms.

FLORES. sf
Acuarela
32 x 50 cms. (Detalle)

AZUCENAS. sf
Acuarela
35 x 50 cms.



TORCAZAS s.f.
Oleo sobre material de fique.
67 x 87 cms.

CANARIO. 1937
Acuarela
32 x 31 cms.

LOS PATOS. 1937
Acuarela
32 x 50 cms.

BODEGON. s.f.
Oleo sobre material de fique.
96 x 87 cms.

EN EL GALLINERO. s.f.
Acuarela
96 x 66 cms.

LA GALLINA. s.f.
Acuarela
32 x 51 cms.

DÉBORA ARANGO

Medellín, Colombia - 1907.

ESTUDIOS

1933 -1935 Bellas Artes - Medellín
Alumna de Eladio Vélez.
1935 -1938 Alumna de Pedro Nel Gómez.
1946 -1948 Escuela Nacional de Bellas Artes - México.
1953 -1955 Viaje de estudios - Inglaterra, Francia, Escocia, Austria.

EXPOSICIONES

1937 Colectiva , Artistas Jóvenes - Club Unión - Medellín.
1939 Primer Salón de Artistas Profesionales - Club Unión - Medellín.
1940 Teatro Colón - Bogotá.
Primer Salón Anual de Artistas Colombianos - Biblioteca Nacional Bogotá.
1944 Artistas Independientes organizada por la Sociedad de Amigos del Arte de Medellín.
Artistas Independientes - Conservatorio de Cali.
1948 Mural Público - Sede de la Compañía de Empaques - Medellín.
Segundo Concurso - Exposición de Pintura en Medellín organizado por la Sociedad de Amigos del Arte - Medellín.
Acuarelas - Sala Ricardo Rendón - Museo de Zea -Medellín.
1949 Salón de Artistas Antioqueños - Bogotá.
1955 Exposición Individual (clausurada)- Instituto de Cultura Hispánica - Madrid,España.
Exposición Individual : Cerámicas Decorativas - Centro Colombo Americano.
1957 Exposición Individual (clausurada) - Casa Mariana - Medellín .
1975 Retrospectiva Biblioteca Pública Piloto - Medellín.
1977 Arte y Política - Museo de Arte Moderno - Bogotá.
1981 Diez Maestros Antioqueños - Cámara de Comercio - Medellin
1994 Débora Arango - Galería Arte La 10 .

EXPOSICIONES ORGANIZADAS POR EL MAMM Y OTRAS INSTITUCIONES Y EXPOSICIONES CON OBRAS DE LA COLECCION DEL MAMM

+ EXPOSICIONES INDIVIDUALES
• EXPOSICIONES COLECTIVAS

1980 • El Arte en Antioquia en la Década de los Setentas -Exposición Inaugural-. MAMM
1984 + Débora Arango Exposición Retrospectiva (1937-1984) - Museo de Arte Moderno de Medellín.
+ Débora Arango Exposición Retrospectiva (1937-1984)- Biblioteca Luis Angel Arango - Bogotá.
1985 + Débora Arango Exposición Retrospectiva (1937-1984)- Centro de Arte Actual - Pereira.
Débora Arango Exposición Retrospectiva (1937-1984)- Museo de Arte Moderno La Tertulia -Cali.
• 85 Años de la Plástica en Antioquia - Museo de Antioquia - Medellin
1987 **Débora Arango dona al MAMM 233 obras de su autoría . 46 de estas obras pertenecientes a la colección del MAMM permanecen desde 1987 en su casa de Envigado.**
• La Acuarela en Antioquia - Museo de Arte Moderno de Medellín.
• La Acuarela en Antioquia - Biblioteca Luis Angel Arango -Bogotá.

	+	XXXI Salón Nacional de Artistas : Homenaje - Aeropuerto Olaya Herrera de Medellín.
1988	+	Exposición Individual - Galería Pluma - Bogotá.
	+	Exposición Individual - Casa Fiscal de Antioquia - Bogotá
1989	•	Salón Nacional de Artistas - Bogotá (Invitada)
1990	+	Concejo de Medellín
1991	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango : El Desnudo, La Religión, La Política, La Denuncia Social - Museo de Arte Moderno de Medellín.
	+	Óleos y Acuarelas- Sala Concejo de Medellín.
1992	+	Bailarines, Bañistas y Paseantes - Museo de Arte Moderno de Medellín.
	•	América - Museo Real de Bellas Artes - Amberes -Bélgica.
1993	+	Retratos - Museo de Arte Moderno de Medellín.
	+	Acuarelas - Museo de Arte Moderno de Medellín.
	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango - Museo Universitario U. de A. - Medellín.
	•	En Torno a la Mujer - Fabricato - Bello.
1993 /94	•	Frente al Espejo. 300 años del Retrato en Antioquia. Museo de Antioquia - Medellín.
	•	Frente al Espejo. 300 años del Retrato en Antioquia - Banco de la República - Bogotá.
1994	•	50 Años de Pintura y Escultura en Antioquia - Suramericana de Seguros y Museo de Arte Moderno de Medellín.
Agosto	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango - Palacio de la Cultura - Medellín.
Noviembre	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango - Teatro Amira de la Rosa - Barranquilla.
Diciembre	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango - Museo de Arte Moderno de Cartagena.
	•	Discípulas del Maestro Pedro Nel Gómez - Casa Museo Pedro Nel Gómez - Medellín.
1995		
Enero	+	Cuatro Temas en la Obra de 'Débora Arango - Centro de Arte Contemporáneo - Santa Marta.
	•	En Torno a la Mujer - Universidad Cooperativa de Colombia.
Febrero	+	Bañistas y Paseantes - Museo de Arte Moderno de Medellín.
Marzo/Abril	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango - Museo de Arte Moderno de Bucaramanga.
Marzo/Abril	+	La Virtud del Valor - Suramericana de Seguros - Medellín.
Mayo	+	Cuatro Temas en la Obra de Débora Arango- MAMM - Medellín.
Junio	+	Débora : Reportera de la Ciudad - MAMM.
	+	Concejo de Medellín Débora Arango - Homenaje a la Artista.
1996	+	Débora Arango Exposición Retrospectiva - Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la República - Bogotá
Feb - Marzo	+	Exposición Débora Arango. MAMM.
Oct - Nov	+	Exposición Débora Arango. MAMM
Abril - Sept	+	Exposición Retrospectiva Débora Arango.
Septiembre	+	Homenaje a Débora Arango. Metro Arte. Universidad de Medellín.
Noviembre	+	De la Ciudad: Su Gente. MAMM. Comisión Asesora para la Cultura del Concejo de Medellín.
Diciembre	+	De la Ciudad: Patrimonio Artístico MAMM. Comisión Asesora para la Cultura del Concejo de Medellín

1997

Enero - Feb + Exposición Débora Arango "Testimonios" MAMM.

Febrero + Exposición Inauguración Universidad Cooperativa. Sede Envigado. Débora Arango: La Religión, La Política y el Desnudo.

Junio 11- Nov + Patrimonio Artistico de la Ciudad. Donación Debora Arango: 10 Años. Exposición inaugural en la entrega de la reforma y ampliación de la segunda etapa del MAMM: Sala Débora Arango Obras de su colección.

Diciembre 17 + Homenaje Nacional a Débora Arango Exposición MAMM. Homenaje Permanente. Sala Débora Arango.

1998

Feb-Marzo + Exposición Débora Arango La Religión, la Política y el Desnudo MAMM.

Abril-Mayo + Exposición Débora Arango. De la Ciudad. MAMM.

Mayo + Exposición Permanente en el Banco de la República con las obras Montañas y Amanecer.

Nov-Diciembre + En el Umbral de la Modernidad. Museo de Arte Moderno de Bogotá. Homenaje a Débora Arango y Pedro Nel Gómez. Inauguración Palacio de la Cultura. Medellín

1999

+ Exposición Arte y Violencia en Colombia, desde 1948 . Museo de Arte Moderno de Bogotá

Marzo-Abril + Exposición Splendida Femina Débora Arango. Sala de Arte. Biblioteca U.P.B - Medellín.

Mayo-Julio + Exposición Débora Arango. Biblioteca de Empresas Públicas de Medellín. Edificio Inteligente.

Nov-Diciembre Cartones Centenario Maestro, Pedro Nel Gómez - Obras de Débora Arango MAMM.

Diciembre + Exposición Debora Arango - Suramericana de Seguros.- Medellín

2000

Marzo Procesos Débora Arango - MAMM.

Abril 2000 Centro de Arte Reina Sofía - Madrid, España

Agosto Homenaje Débora Arango IX Salón Regional Artistas.

Octubre - Nueve obras de la colección del MAMM en comodato en el nuevo Museo de Antioquia, en exhibición permanente. Hermanas de la Presentación, la Bañera, la Oración de la Tarde, la Celestina, la Huída del Convento, Contrastes, Viuda, Adolescencia, Bailarina (Guillermina).

Nov-Diciembre Un Metro de Arte - Nueve vallas Débora Arango en Estaciones del Metro de Medellín, Asencultura - MAMM.

2001

Enero Débora Arango Patrimonio Vivo, Patrimonio Artístico-MAMM. Exposición Heterotopías: Medio Siglo sin lugar 1918-1968 Museo Nacional

PRINCIPALES EDICIONES Y PUBLICACIONES

1984 Catálogo Débora Arango Exposición Retrospectiva 1937-1984, Museo de Arte Moderno de Medellín, Biblioteca Luis Angel Arango de Bogotá, La Tertulia de Cali y Centro de Arte Actual de Pereira.

1986 Edición de video sobre Débora Arango BBC de Lóndres
Edición de video Débora Arango, Iris Produciones - Medellín
Edición libro Débora Arango MAMM -Telecom. B. Villegas.

1987 Catálogo : La Acuarela en Antioquia - MAMM. BLAA

SALA DE ESTUDIO
03564

1987	Serigrafía : Las Monjas y el Cardenal - 100 ejemplares firmados - Zeta Serigrafía - MAMM.
1988	Afiche : La Amiga, MAMM.
1992	Catálogo exhibición América Bride of the Sun. 500 Years Latin America and the Low Countries. Royal Museum of Fine Arts. Antwerp. Belgium.
1993	Afiche : El Músico - Orquesta Filarmónica - MAMM.
	Catálogo Frente al Espejo - 300 años del Retrato en Antioquia - Museo de Antioquia
1994	Catálogo 50 Años Pintura y Escultura en Antioquia. Suramericana - MAMM.
1995	Catálogo La Virtud del Valor Suramericana de Seguros. Medellín
1996	Catálogo Débora Arango - Exposición Restrospectiva. Banco de la República -Biblioteca Luis Angel Arango. Bogotá.
	Débora Arango. El Arte de la Irreverencia. Secretaría de Educación y Cultura de Medellín. Comisión Asesora para la Cultura-Concejo de Medellín.
1997	CD-Rom, libro y video. Ministerio de Cultura. República de Colombia.
1997-1998	Catálogo exposición Colombia en el Umbral de la Modernidad, Museo de Arte Moderno de Bogotá
1999	Catálogo Arte y Violencia en Colombia desde 1948, Museo de Arte Moderno de Bogotá

PRINCIPALES DISTINCIONES

1937	Primer Salón de Artistas Profesionales - Club Unión. Medellín.
1984	Premio Secretaria de Educación Cultura de Antioquia a las Artes y a las Letras.
1985	Mundo de Oro en Cultura
1991	Medalla al Mérito Porfirio Barba Jacob - Alcaldía de Medellín.
1993 - Turismo -	Medalla al Mérito Artístico y Cultural Instituto Distrital de Cultura y Santafé de Bogotá.
1994	Orden Nacional al Mérito en el Grado de Gran Cruz - Presidencia de la República.
1995	Maestra Honoris Causa - Universidad de Antioquia.
1995	Medalla al Mérito Cultural Gerardo Arellano. Ministerio de Cultura Teatro Metropolitano Medellín.
1995	Medalla Alcaldía de Medellín.
1997	Cruz de Boyacá. Homenaje Nacional.
2000	Colombiano Ejemplar - Periódico El Colombiano
	Ciudadano Ejemplar - Categoría Oro - Alcaldía de Medellín

DEBORA ARANGO, PATRIMONIO VIVO - PATRIMONIO ARTISTICO,
en la Sala del MAMM que lleva su nombre.